

ESPACIO

NUMERO 62 - AÑO 2011

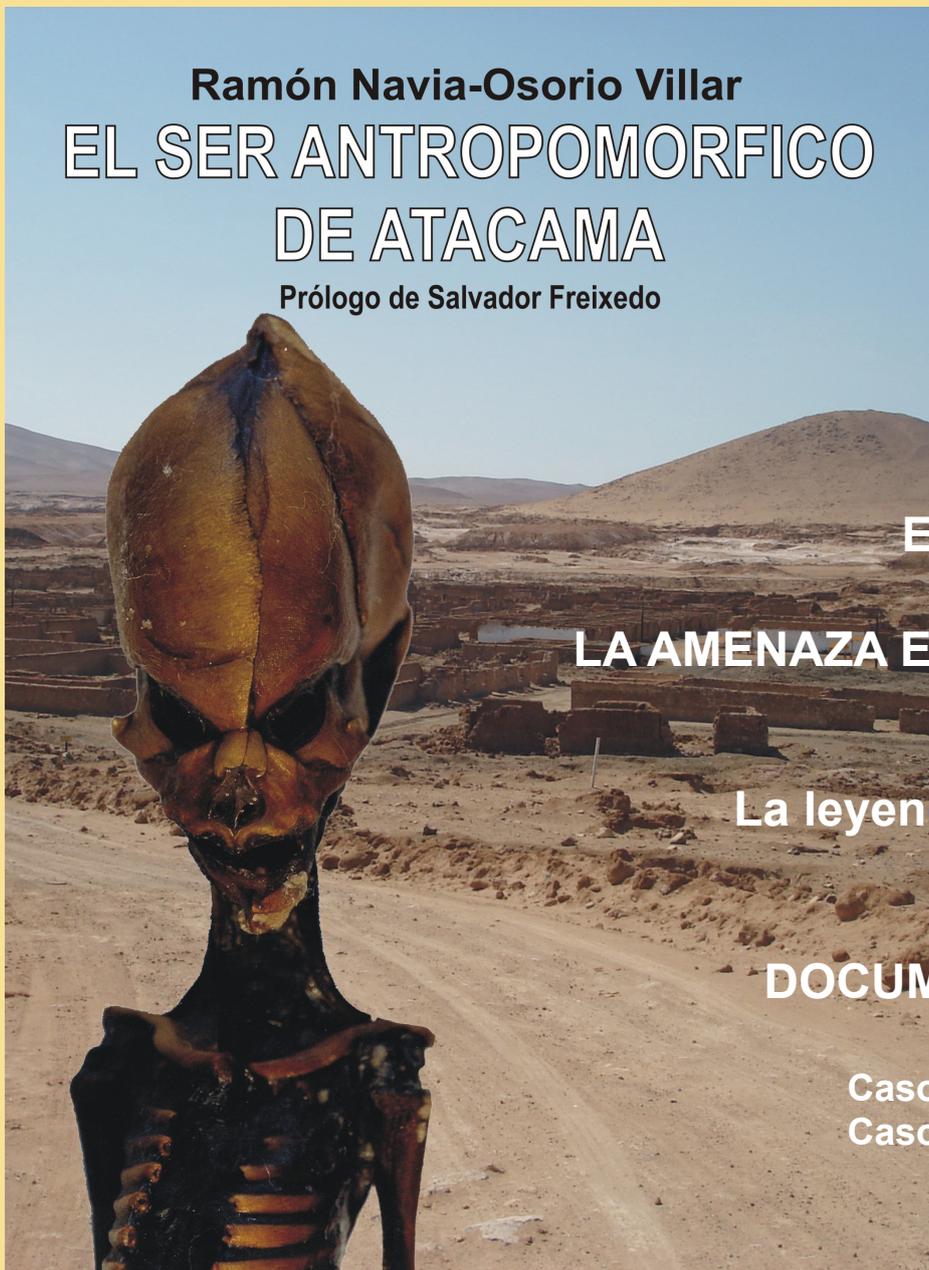
COMPARTIDO

The UFO Report and Research Magazine

Ramón Navia-Osorio Villar

EL SER ANTROPOMORFICO DE ATACAMA

Prólogo de Salvador Freixedo



EN ESTE NÚMERO:

LA AMENAZA EXTRATERRESTRE

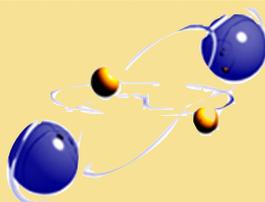
Capítulos II y III

**La leyenda del Wendigo en
América del Norte**

**DOCUMENTOS OVNI DEL
S. XVIII**

Caso OVNI 1726, Salamanca

Caso OVNI 1730, Salamanca



Editado por el

Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos

Espacio Compartido es una publicación interna del I.I.E.E. no permitiéndose su difusión fuera de este ámbito.

Sin remuneración económica

SUMARIO

- Pag. 3 **Editorial** Ramón Navia
Pag. 4 **La Amenaza Extraterrestre (Capítulos II y III)** Salvador Freixedo
Pag. 14 **La Leyenda del Wendigo en América del Norte** IIEE Chile
Pag. 16 **Caso Ovni 1726, Salamanca**
Pag. 31 **Caso Ovni 1730, Salamanca**

Cientos de OVNI invadieron México

Pasó hace un tiempo en Londres y esta vez fue en Guadalajara. Las imágenes hablan por sí solas.



Martes, 01/11/2011

GUADALAJARA, México.- Unas nuevas imágenes sobre posibles **OVNIS** fueron videodocumentadas por un testigo en México. “Eran flotillas. Cientos de cosas extrañas pasaron por el cielo de Guadalajara el domingo”, indicó el sujeto.

A su vez, la misma persona, que también dijo ver cosas raras en el cielo, pero en distinto día, dio su opinión. “Otra vez cientos de **OVNIS** vuelven a pasar por el cielo este martes 25 de Octubre.”, afirmó.

Las imágenes fueron subidas por el

testigo a **YouTube** y la duda se estableció entre los comentarios de usuarios del portal de **Google**. ¿Verdad o mentira?

Quizás lo más oportuno pensar que es completamente incierto.

st a f f

Director Ramón Navia-Osorio Villar **Miembro de honor** Salvador Freixedo **Adjunto a Dirección** Alberto Valles González **Diseño** Luis Castro Pimentel **Coordinación Editorial** David Álvarez Planas **Colaboradores** Juan Carlos Álvarez Jaume Ametller Viñamata Magdalena del Amo Jordi Ardanuy Patricio M. Arias Peña Eugenio Bahamonde Roderick Bowen Rafael Casares Francisco Casasola Eduardo Castropol Elisabeth Catalan Ana Fernández Larragueta Ignacio Darnaude Juan Díaz Montes Manuel Figueroa Raúl Gajardo Leopold J.M. García Bautista José Luis Ortiz Robles José González Fernández Pablo Jammy Montesdeoca Mari Carmen Masi José M. Moya Osvaldo Muray Quiroz Raúl Núñez Gálvez C. Pascual Sumalla José Rayo Mata Maika Taboada J.M. Trallero Donado J. Ignacio Valdés Mellado **Delegado en los Países Árabes** Mustafá Selim

...

Espacio Compartido es una publicación del Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos (I.I.E.E.) Provençals, 5 - baix 7.4 08019 Barcelona Tel. 933 078 044 - info@iiee.es El I.I.E.E. se encuentra registrado con el número 2228 de Societats de Barcelona.

El I.I.E.E. no se hace responsable del contenido, opiniones o ideas expresadas por sus autores. Todas las imágenes reproducidas son Copyright de sus respectivos autores y/o editores, y se utilizan únicamente para fines informativos y de apoyo al texto.

Todos los artículos de Espacio Compartido están amparados bajo el Copyright, no permitiéndose la reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento, sin autorización por escrito de la dirección. Depósito legal: 18104/1982

EDITORIAL

Hace ya algunos años, se consideró una conexión entre la presencia de los no identificados y las filmaciones cinematográficas relacionadas con temas espaciales. Este débil binomio se perdió hace tiempo para volver ahora a resurgir nuevamente. No obstante, nunca se tuvo presente la relación existente entre Hollywood y las altas esferas de la política. El mundo se mueve por la ley de causa –efecto, y en política, como en física, a una acción corresponde una reacción y de sentido contrario. Simplificando, estamos comprobando que nos siguen engañando y educando a través de las pantallas.

Por una parte tenemos el cine, y por otra a investigadores que se han convertido en guías turísticos. El panorama se presenta muy comercial. Los presentadores, en su afán por enseñar a sus espectadores, van rizando el rizo cada vez más y como no da más la materia, van en busca de horizontes perdidos. En la ya difícil tarea de distinguir entre lo real y lo imaginario surgen ideas, sectas y enseñanzas que tratan a toda costa de darles un aire celestial; craso error porque lo celeste siempre ha estado divorciado de lo humano. Son cuestiones no compatibles, tal como dijo Salvador Freixedo hace años en su magnífico libro *Defendámonos de los dioses*.

Actualmente, el mundo de los no identificados parece que ha tomado una dimensión netamente lumínica, y aunque los ovni siempre se han caracterizado por su singular luz, las de antes tenían una componente humana, una sutil relación entre culturas, hecho del que ahora se ha pasado a trazos y líneas lumínicas en el firmamento. Debemos ser prudentes, porque los inventos militares que están almacenados en Huechuca son impensables.

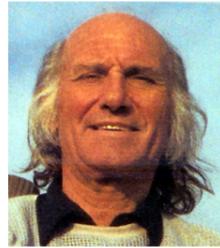
Existe cierta preocupación por los posibles asteroides que puedan llegar a nuestro planeta, y algunos han añadido a esa inquietud el riesgo de que esos asteroides vengán acompañados de una cohorte de naves invasoras. Nuestras pobres limitaciones no dan para más, nos aferramos siempre al carácter belicoso con que fuimos creados. Nuestra obligación es romper moldes, creencias y conocimientos obsoletos llevados por una ciencia soñolienta.

Ahora nos ha dado por la Luna, como una enorme panacea, sin recordar que ya en el siglo XIX se estudiaban los FTL, y la *British Astronomical Association* cerró un proyecto que estaba destinado al estudio de esas anomalías. La causa fue la ingente cantidad de datos que denunciaron los profesionales del espacio.

Con todo ello, no cabe otro consejo que el de *zapatero a tus zapatos*; limitémonos a investigar y a estudiar, y no metamos en un mismo saco cuestiones de naturaleza muy diferente.

Ramón Navia-Osorio Villar
ramon.navia@iiee.es





Salvador Freixedo

LA AMENAZA EXTRATERRESTRE

CAPITULOS II y III

CAPITULO II

TAMBIÉN LOS JUECES SE REBELAN

Lo siguiente es la transcripción de un artículo publicado por un Juez de la Corte Suprema del Estado de Nueva York en la revista de gran circulación OMNI, de junio 1987. Como el lector podrá ver, con palabras muy reposadas y muy a tono con su profesión, el magistrado muestra su repudio al encubrimiento oficial de los hechos en torno al fenómeno ovni y su indignación por el engaño del que tanto él como sus conciudadanos han sido víctimas por tanto tiempo. He aquí la transcripción del artículo:

DECLARACIÓN HECHA POR HOWARD E. GOLDFLUSS JUEZ DE LA CORTE SUPREMA DEL ESTADO DE NUEVA YORK 1987

Yo era tan escéptico como cualquier otro acerca de los objetos volantes no identificados. Mi formación profesional requería evidencias para poder probar la existencia de los ovnis. Sin embargo, no había ninguna, excepto las afirmaciones típicas de las revistas sensacionalistas que podemos ver en los supermercados: « Yo fui atacada sexualmente por un marciano », etc. Pero lo que era materia de risa, ahora se ha convertido en algo serio. Ya hay una evidencia sólida para borrar el escepticismo. Antes de que apareciese esta evidencia yo creía en la Fuerza Aérea y en la CIA y en todas las demás Agencias del Gobierno cuando nos decían que los ovnis eran un mito. Y las hubiese seguido creyendo por siempre de no haber sido por el Acta de Libertad de Información.

El Congreso pasó esta ley porque pensaba que el Gobierno estaba ocultando demasiados hechos del conocimiento público, y esta preocupación estaba ciertamente justificada. Gracias a esta ley, sabemos ahora que el Gobierno ha estado ocultando evidencias de que los ovnis existen y de que mucha gente los ha visto.



Técnicos de la base de White Sands.

<http://www.bluebookarchive.org/page.aspx?PageCode=NARA-PBBI-17>

JULY - AUGUST - 1948 SIGHTINGS

INCIDENT NUMBER	DATE	LOCATION	OBSERVER	EVALUATION
JULY				
146	July	Columbus, Ohio (Case Missing)	Civilian	Astro (Refraction of Sun)
147	1	Gahanna, Ohio (Case Missing)	Civilian	Astro (Meteor)
148	4	Longmont, Colorado (NO CARD)	[REDACTED]	A/C
149	4	Dravestown, Pennsylvania	[REDACTED]	A/C
150	7	Chapel Hill, North Carolina	[REDACTED]	Other (Not a UFO Sound On)
151	7	West Ridge, New Hampshire	[REDACTED]	(PHYSICAL SPECIMEN) Other (Iron)
152	8	Columbus, Ohio (Case Missing)	Civilian	A/C
153	8	McKeesport, Pennsylvania [REDACTED]	[REDACTED]	A/C
154	9	Ceborn, Ohio (Case Missing)	USAF Pilot	Insufficient Data
155	9	Fielding Lake, Washington	[REDACTED]	Other (Insects)
156	17	San Acacia Dam, N.M. (Case Missing)	Military	Other (Birds)
157	20	Arnhem, Holland (Case Missing)	Civil Official	Insufficient Data
158	21	Van Nuys, California	Multiple	Balloon
159	21	Altoona, Pennsylvania (Case Missing)	[REDACTED]	Astro (Meteor)
160	21	Yakima, Washington (News Clipping)	[REDACTED]	[REDACTED]
161	21	Alabama (SEE FOLLOWING FOLDER)	[REDACTED]	"Fireball"
162	26	Chamblee, Georgia	Multiple	Astro (Meteor)
163	27	Asbury Park, N.J. (News Clipping)	Balloon Launch from Princeton.	
164	27	Springfield, Ohio (Case Missing)	[REDACTED]	Astro (Meteor)
165	27	Springfield, Ohio (Case Missing)	[REDACTED]	Astro (VENUS)
166	28	Camp Hood, Texas (Case Missing)	Multi Military	Astro (Meteor)
167	29	Indianapolis, Indiana	[REDACTED]	UNIDENTIFIED
168	30	Northington, Ohio	[REDACTED]	Balloon (Hot Air)
169	31	Columbus, Ohio	[REDACTED]	Balloon (Hot Air)
170	31	[REDACTED]	[REDACTED]	[REDACTED]
171	31	[REDACTED]	[REDACTED]	[REDACTED]
172	31	Indianapolis, Indiana	[REDACTED]	UNIDENTIFIED
173	31	Marion, Virginia	[REDACTED]	UNIDENTIFIED
AUGUST				
174	Aug	Salt Lake City, Utah (NO CASE)	Civilian	A/C
175	1	Groveport, Ohio	[REDACTED]	Other (Meteor Com. rail)
176	2	Columbus, Ohio	[REDACTED]	Balloon
177	3	Moosov, USSR	Newspaper Reporter	Insufficient Data
178	4	North Powder, Oregon (NO CASE)	[REDACTED]	Astro (Meteor)
179	5	Richland, Georgia (NO CASE)	Ex USAF Pilot	Astro (Meteor) Report
180	11	Hamel, Minnesota	[REDACTED]	(PHYSICAL SPECIMEN) Other (Metallic)
181	15	Godman AAB, Kentucky	Military Pilots	Astro (VENUS)
182	29	Maplewood, Ohio	[REDACTED]	Other (Spider Webs)
183	30	Los Angeles, California	[REDACTED]	Astro (Meteor)
184	30	California, S.D.	[REDACTED]	[REDACTED]

Case MISSING

La información más reveladora se encuentra en el Estudio de la División de la Inteligencia Aérea (AIDS) 203. A continuación transcribo algunos de sus párrafos.

— White Sands, Nuevo México, 29 de junio de 1947. Tres científicos vieron un gran disco sin alas, o esfera, moverse horizontalmente.

—Portland, Oregón, 7 de julio de 1947. Cinco oficiales de Policía vieron un número de discos similares volando sobre diversas secciones de la ciudad.

—Andrews Field, Maryland, 18 de noviembre de 1948. El piloto de la reserva Kenwood Jackson, el Lieutenant Glen Stalker y el Lieut. Henry Combs encontraron un ovni iluminado que daba vueltas a 17.000 pies (5.500 m.). Describieron el objeto como una bola oblongada, con una luz, no alas y no tubo de escape...

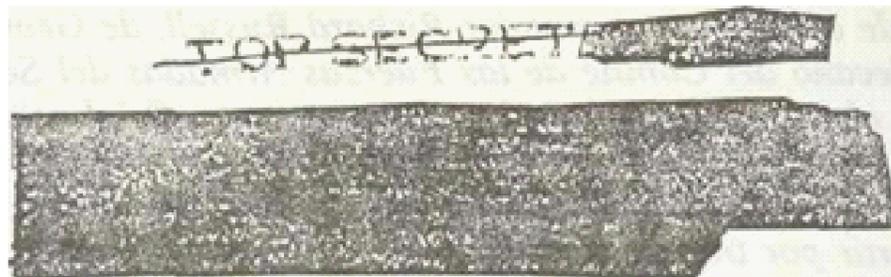
Si yo tuviese dudas sobre la credibilidad de los observadores mencionados, me sacaría de ellas una inspección del Informe de la Inteligencia Aérea IR-193-55 fechado el 15 de octubre de 1955. Esta información fue hecha después de entrevistar al senador Richard Russell, de Georgia, decano del Comité de las Fuerzas Armadas del Senado, al Lieut. coronel E. V. Hathaway, un

oficial asignado a dicho Comité, y a Reuben Efron, un consultor. Según ellos, el 4 de octubre de 1955, a las 7,10, después de partir por tren de la URSS, los tres vieron dos ovnis despegando casi verticalmente con un minuto de diferencia.

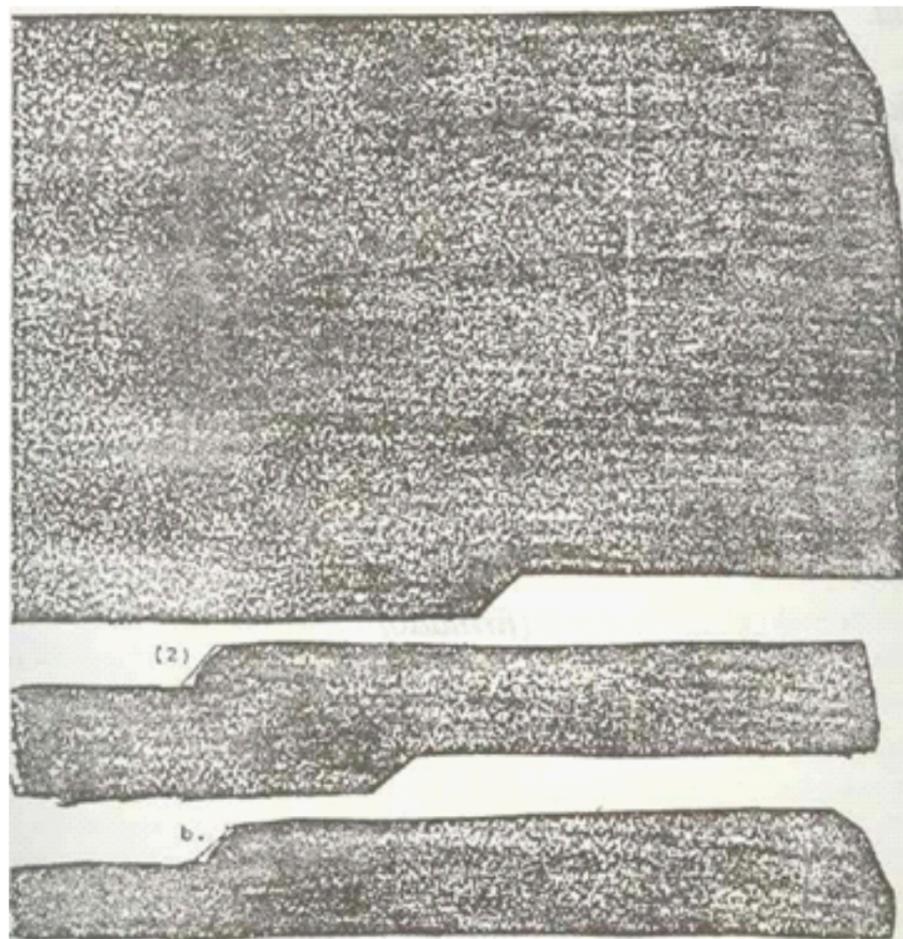
Lo que en definitiva buscan los Tribunales es la verdad. Si se suprime aunque sólo sea una parte de los hechos (hay el peligro) de que la verdad no se pueda descubrir. Hasta ahora se nos había hecho creer que sólo los charlatanes, borrachos, locos y psicópatas eran los que veían el fenómeno. Ahora sabemos que muchos de los testigos eran gente responsable, dignos de crédito y personas respetables; y muchos de ellos tenían formación técnica. Por tanto, en la actualidad podemos contemplar el fenómeno ovni de otra manera, con pruebas que hasta ahora habían sido ocultadas.

(firmado) Howard E. Goldfluss

Juez de la Corte Suprema del Estado de N. York y autor del libro «El Juicio»



(1) Two of the records a t issue here were produced.



Cuando en virtud del Acta de libertad de Información, la CIA, la NSA y la Fuerza Aérea se vieron obligadas a entregar los documentos que tenían en relación con los ovnis, lo hicieron previa una rigurosa censura. Esta es una muestra de cómo entregaron muchas de las páginas y al mismo tiempo una prueba de cómo las «dignísimas autoridades» se ríen de la ley cuando les conviene, y le faltan al respeto a los ciudadanos.

Nov. 18, 1948; Andrews AFB / Camp Springs, Maryland (BBU)

9:45-10:03 p.m. USAF Lts. Jackson and Combs, 2 reserve pilots, aboard an Andrews AFB T-6 aircraft traveling 150 mph and 2 independent ground observers saw a highly maneuverable whitish-grey oval lighted object smaller than the T-6 cross over Andrews AFB from NE to SW and back again in a circular pattern from 4,000 ft dropping to 1,700 ft then climbing to 7,000 ft. T-6 followed object to identify it, made 3-4 passes at the object while climbing, dove on the object at 240 mph but it dropped down and came up behind the T-6 and continued circling the base. T-6 was able with difficulty to put object in front of city lights on the ground to try to make out details, and came within about 300-400 ft turned on landing light and object responded with a dull glow, then sped off to the NE at 8,000+ ft and 500-600 mph disappearing. Object's speed varied from 80 to 600 mph in multi-directional or omni-directional flight, with vertical maneuverability, highly evasive with high acceleration. Another reserve pilot, a USAF 2nd Lt. in another aircraft over the NE corner of Andrews AFB at 1,000 ft saw the object directly overhead. A further independent witness, USAF Staff Sgt. John J. Kushner, observed object from the ground. (FOIA; Ruppelt p. 46)

Resumen del caso de Maryland. Ref. NICAP.EUA

CAPITULO III

LOS PRESIDENTES DE EE.UU. Y LOS OVNIS

No se crea el lector que hablo de los presidentes de EE.UU. por estar contagiado de la bobaliconería que aqueja a buena parte del mundo hispanoparlante y aun del planeta en general, hacia todo aquello que venga de USA o se exprese en inglés. Por desgracia padecemos un momento de papanatez hacia todo lo yanqui y hacia todo lo anglófono, que hace que se nos caiga la baba ante cualquier cosa que de allá provenga, aunque sea en forma de música para simios o de horrendos «videoclips» esquizofrénicos capaces de matar a un muerto.

Hablo de tan eximios señores, porque aquellos, al menos los nueve últimos, son los culpables de cierto estado de cosas con relación al fenómeno ovni. Y de ser ciertas todas las sospechas que tenemos, serán reos de un gravísimo crimen cometido no ya sólo contra su propia nación sino contra la humanidad entera.

Guste o no, lo cierto es que hoy por hoy, Estados Unidos es la nación más poderosa de la Tierra y la que ha alcanzado uno de los niveles de vida más elevados. Su Gobierno cuenta con unos medios con los que no cuentan la mayoría de los otros gobiernos del mundo, y esta es la razón de que haya estado más atento que otros al fenómeno ovni desde su comienzo y de que haya logrado mayores éxitos en la difícil tarea de conectar con los escurridizos tripulantes de las misteriosas naves espaciales.

Ya el presidente Roosevelt, en 1942, recibió una carta del general Marshall (que reproducimos en el original) poniéndolo sobre aviso de unos misteriosos «aviones» que habían sido vistos sobre Los Ángeles y contra los que las baterías antiaéreas habían disparado 1.430 veces, sin que lograsen derribar ninguno. Eran por lo menos 15 ovnis que volaban no muy rápidos a una altura entre 3.000 y 5.500 metros.

Las conclusiones a que el general Marshall llega son que «no habían dejado caer ninguna bomba, no había habido heridos y no habían salido en su persecución aviones del Ejército o de la Marina.



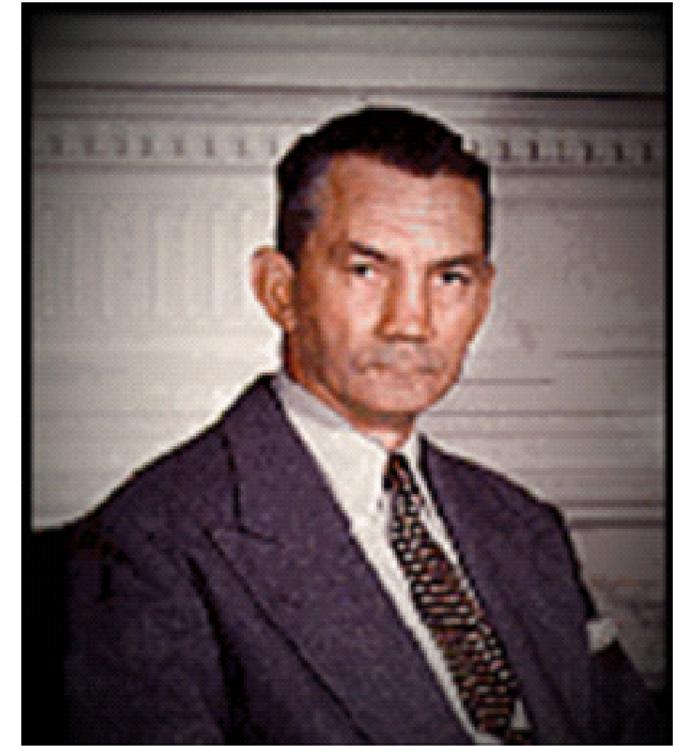
Presidente Roosevelt, sentado en el centro.



General Marshall.



Presidente H. Truman.



Ministro de Defensa James Forrestal.

En sus comentarios al presidente le dice que probablemente se trataba de «aviones comerciales» operados por agentes de potencias enemigas con el objeto de descubrir dónde estaban situadas las defensas antiaéreas, y de hacer más lenta la producción debido a los apagones que tal alarma causaba.(!!)

Muy diferente sería su reacción pocos años después cuando ya estuviese convencido de que no se trataba de «aviones comerciales».

Harry S. Truman (1945-1953) fue el primero que tuvo que enfrentarse directamente con el fenómeno ovni, cuando los militares de la Fuerza Aérea le confirmaron oficialmente que en efecto, todo lo que decía la prensa —a pesar de los desmentidos de las autoridades—, era una realidad. Efectivamente, desde la guerra de Corea y posteriormente en los propios Estados Unidos, se habían detectado en el aire naves que no pertenecían a ninguno de los ejércitos de las demás naciones del planeta.

A esta inquietante advertencia se sucedió al poco tiempo el hostigamiento y hasta el derribo de algún caza de la Fuerza Aérea a lo que se sumó la convicción de la impotencia de los mejores aviones ante las capacidades casi infinitas de los discos de los visitantes.

Truman llamó al general Marshall —al de la famosa bienvenida— para que le sugiriese qué otra bienvenida se podía organizar para tan extraños visitantes y fue entonces cuando se formó el famoso grupo «Majestic Twelve» (MJ-12) cuya existencia, a pesar de haber sido negada reiteradamente por las autoridades norteamericanas, es una total realidad.

El grupo estaba compuesto por doce personas de gran

prestigio, cuyos nombres conocemos en la actualidad, cuando ya ninguna de ellas vive: almirante Roscoe Hillenkoetter, director entonces de la CIA; doctor Vanne-bar Bush, general Natan P. Twining, general Hoyt S. Vanderburg, doctor Detley Bronk, presidente de la Universidad «John Hopkins» (éste

fue el que comenzó a llamarles a los tripulantes de los ovnis «EBEs» (Entidades Biológicas Extraterrestres), doctor Jerome Unsaker, señor Sidney W. Souers, señor Gordon Gray, ministro del Ejército; general Robert Montague, señor Lloyd V. Berkner y el doctor Donald Menzel que estuvo activísimo en negar a la prensa la realidad del fenómeno ovni usando muchas veces razones que hacían estallar en carcajadas a los periodistas.

Por último, otro que formaba parte del grupo MJ-12 fue el Secretario de Estado James Forrestal que se suicidó, lanzándose al vacío desde el piso 16 del hospital en el que estaba recluido. La razón oficial de su suicidio fue una depresión nerviosa, pero otras fuentes aseguran que se debió a la preocupación que le causó el descubrir cuál era la verdad tras el fenómeno ovni. Sus familiares, por otra parte, siempre han asegurado que fue asesinado, según parece porque era de opinión que había que decirle toda la verdad al pueblo, cosa a la que se opusieron desde un principio los restantes miembros del «Majestic».

Hay una foto muy sintomática de las tremendas presiones a que Forrestal debió estar sometido. En ella aparece Truman dándole una condecoración con motivo de su repentino e inesperado cese como Secretario de Estado. Forrestal mira a Truman con cara muy seria en la que parece adivinarse el repudio que le causaba aquel acto farisaico y de un refinado cinismo político. A los dos meses «se suicidó».

Terminada la era de Truman accedió a la presidencia el



Gorbachov y Donald Reagan.

general Eisenhower al cual le llegaron muchos informes de las extrañas luces que los aviadores norteamericanos vieron en el cielo durante la guerra de Corea, al igual que años más tarde las verían los que lucharon en la de Vietnam.

Y para que no se diga que éstas son generalidades, hoy ya poseemos el documento por muchos años secreto, preparado el 18 de noviembre de 1952, tras la elección del general Eisenhower a la presidencia. En un apéndice lo reproducimos y traducimos su interesante contenido en el que se le da cuenta de qué es el fenómeno ovni y de los trabajos que en torno a él estaba desarrollando el grupo Majestic 12, del que por lo que podemos deducir, el general Eisenhower no tenía conocimiento. Esto nos dice el secreto con que se llevaba todo lo referente a ovnis y la enorme importancia que se le daba, por mucho que le dijese al pueblo que el asunto no tenía fundamento alguno.

Posteriormente el general, ya en la presidencia, tuvo ocasión de ver el día 20 de febrero de 1954, en la base aérea de Muroc (California) el ovni que allí se conservaba. En esta visita lo acompañó monseñor McIntyre, cardenal de Los Angeles. Según un informe basado en una carta particular, Eisenhower tuvo la intención de comunicarle todo lo referente al fenómeno ovni a la nación: «Tengo la convicción de que (Eisenhower) ignorará el terrible conflicto entre diversas "autoridades" y se dirigirá directamente al pueblo por radio y televisión, si este "impasse" continúa durante mucho tiempo. Por lo que he podido deducir, se está preparando una declaración oficial para difundirla a mediados de mayo.»

Pero llegó mayo y el pueblo siguió sin enterarse. Los «secretistas» habían triunfado una vez más. Tras Eisenhower vinieron Kennedy y Johnson. Según un informe, el primero se interesó vivamente por el fenómeno ovni, y se propuso comunicárselo al pueblo. En un principio lograron convencerlo de la inconveniencia de tal declaración, pero un año más tarde, alarmado por los informes que seguían llegando, se decidió a decirselo a la nación. Según el mismo informe ésa fue la causa de su muerte y de la de su hermano Robert que también opinaba que había que decir toda la verdad sin ocultarle nada al pueblo.

Del malhablado Nixon sabemos que su hombre de confianza, Haldeman, estaba en contacto con el MJ-12.

Gerald For y Jimmy Carter tuvieron algo en común; antes de ser presidentes ambos dijeron que en caso de llegar a la Casa Blanca, harían que se le dijese al pueblo toda la verdad sobre los ovnis. En particular Carter, que se había impresionado mucho tras haber contemplado durante un buen rato un ovni en el Estado de Georgia mientras era gobernador, en 1973, y se lo había prometido a los periodistas. «Juro que era realmente un ovni —había dicho—, parecía tan grande como la luna». El semanario italiano «Gente», junto con esta noticia, publicó una fotografía el 1 de mayo de 1977, en la que se ve a Carter con la mano en el pecho jurándole a los periodistas que cumpliría su palabra. Además prometió no poner en ridículo a nadie que dijese haber visto un ovni.

Pero he aquí que cuando ambos llegaron a la presidencia se olvidaron del asunto y ni ellos dijeron nada ni facilitaron el que los investigadores accediesen a los archivos en donde se relataba la realidad de los ovnis.

Es tal el secreto, por no decir, la histeria, con que todo el asunto se ha llevado; que al presidente Carter, aun después de ser presidente, le ocultaron los hechos más fundamentales e inquietantes por miedo a que su puritanismo pudiese traer alguna complicación.

Esto pudo verse cuando candorosamente le pidió a la NASA que realizase un estudio sobre todo el fenómeno, siendo así que la NASA sabía ya para aquellas fechas (1978) mucho más de lo que Carter les pedía que investigasen. De todas maneras, la NASA le contestó que el asunto ya había sido investigado y no merecía la pena una nueva investigación.

En la carta de los militares de la JMP, que habían trabajado en proyectos secretos relacionados con los ovnis, se echa de ver su asombro y su indignación ante el hecho de que el presidente de la nación no estuviese informado de hechos que la CIA, la NASA, la NSA, el MJ-12 y los altos mandos de la Fuerza Aérea, aun sin saberlo todo, conocían desde hacía años.

En cuanto a Ronald Reagan, el presidente más inculto y de mente más cerrada que los Estados Unidos han tenido, según los rumores, se entusiasmaba ante las noticias que le daban de las actividades de los ovnis y las seguía con un cierto nerviosismo infantil. Pero a lo que parece, nunca llegó a enterarse del lado tenebroso que todo el asunto tenía, o por lo menos no quiso hacerle frente

con la decisión y el cerrilismo con que abordó temas como el de Nicaragua. Los comunistas que él veía por todas partes en aquella pequeña nación centroamericana, le metían más miedo que los pequeños hombrecitos de los que hablaban sus asesores.

Lo curioso es que Reagan, en los últimos cuatro años de su mandato, habló cuatro veces inexplicablemente y casi a destiempo de los extraterrestres, en alguna ocasión con pasmo para los que le oían, que no podían dar crédito a lo que estaban escuchando.

La segunda de estas ocasiones fue el 4 de diciembre de 1985, en el Colegio de Fallston, habiéndoles a los estudiantes. He aquí sus palabras: «En mi último encuentro con Gorbachov, en un momento de nuestra charla privada, le dije: "Piense en lo fácil que sería nuestra tarea, si de repente se presentase gente de otro planeta y nos amenazase a los habitantes de la Tierra. Entonces olvidaríamos las pequeñas diferencias locales que tenemos entre nosotros y de una vez para siempre caeríamos en la cuenta de que todos somos seres humanos que tenemos que vivir juntos aquí en esta Tierra nuestra"».

Y para atenuar un poco la extrañeza que estas palabras pudiesen producir, añadió en seguida: «Bien, yo no creo que tengamos que esperar que alguna raza de alienígenas venga a amenazarnos.»

La tercera fue nada menos que en la 42 Asamblea General de las Naciones Unidas, el día 21 de septiembre de 1987. Los representantes de todos los Gobiernos de la Tierra le oyeron decir estas palabras:

«En nuestra obsesión con antagonismos momentáneos, nos olvidamos de lo mucho que nos une a todos los miembros de la humanidad. Puede ser que necesitemos de algo proveniente del exterior que nos amenace a todos para que caigamos en la cuenta de todo esto que nos une. A veces pienso en lo rápidamente que desaparecerían todas estas diferencias si tuviésemos que enfrentarnos a una amenaza general pro-viniente de seres de otros mundos. Y yo les pregunto: ¿no hay ya entre nosotros una fuerza alienígena?»

Y al igual que en el Colegio de Fallston, con un lenguaje muy político, como para quitar importancia a lo que acababa de decir ante los extrañados assembleístas, añadió: «¿Qué podría ser más ajeno a las aspiraciones universales de nuestros pueblos que la guerra o una amenaza de ella?»

La cuarta ocasión fue en Chicago en mayo de 1988, en una comida pública, respondiendo a una pregunta que nada tenía que ver con los extraterrestres. Como un exabrupto dijo: «Muchas veces me pregunto qué sucedería si de repente descubriésemos que todos los habitantes de este mundo estamos amenazados por fuerzas procedentes de otro planeta. Seguramente que nos uniríamos y lucharíamos contra ellas». Según un periódico, algunos de los serios comensales que lo escuchaban, casi se atragantan cuando oyeron decir a su presidente semejante cosa.

Cuando escribo estas líneas, los comentaristas políticos de todo el mundo todavía hablan de las repercusiones de la última entrevista de Gorbachov y Reagan en Estados Unidos, a finales de 1988. Todo el mundo se congratula de que por fin las espadas parece que empiezan a bajarse y a reinar un clima de entendimiento y de distensión. Ya era hora. Pocos hablan de la ciega estupidez de nuestros grandes líderes que por años nos mantuvieron en vilo con amenazas de guerras



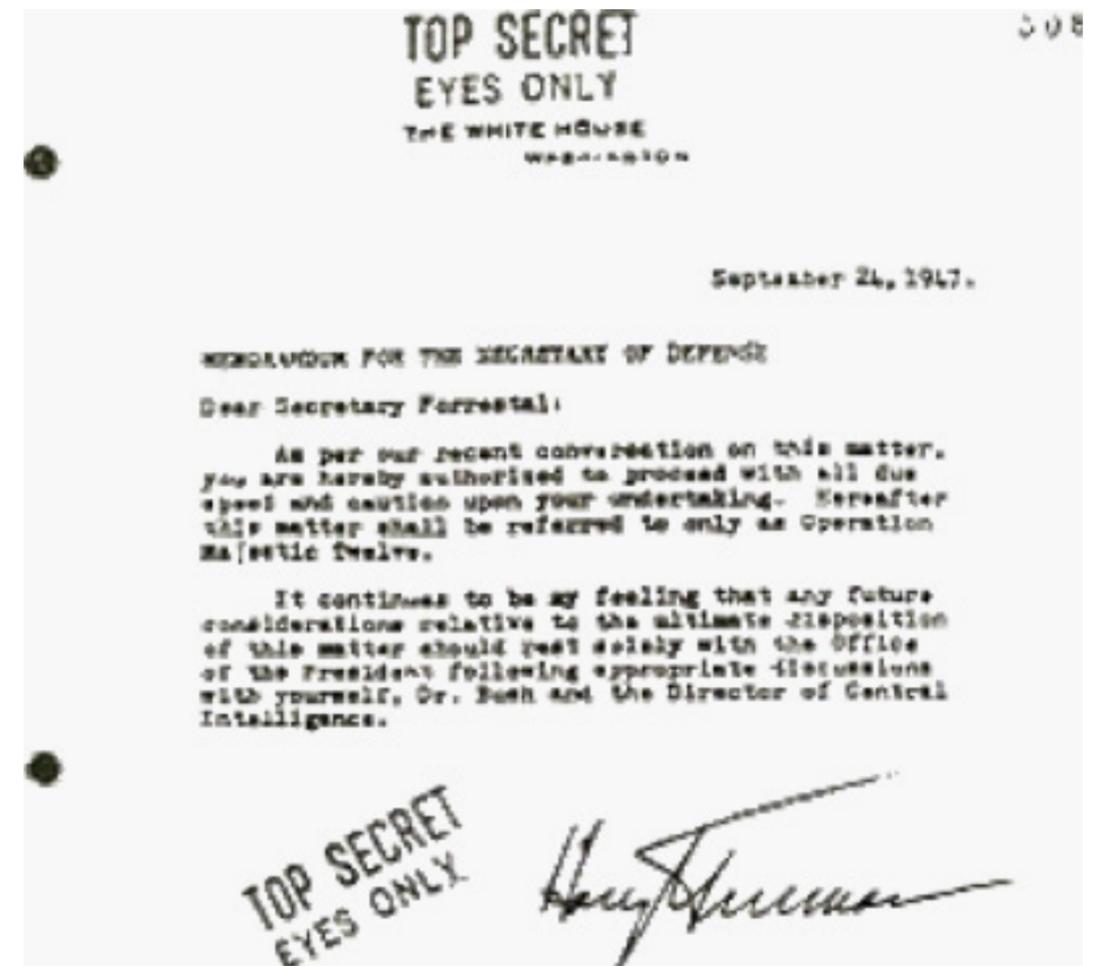
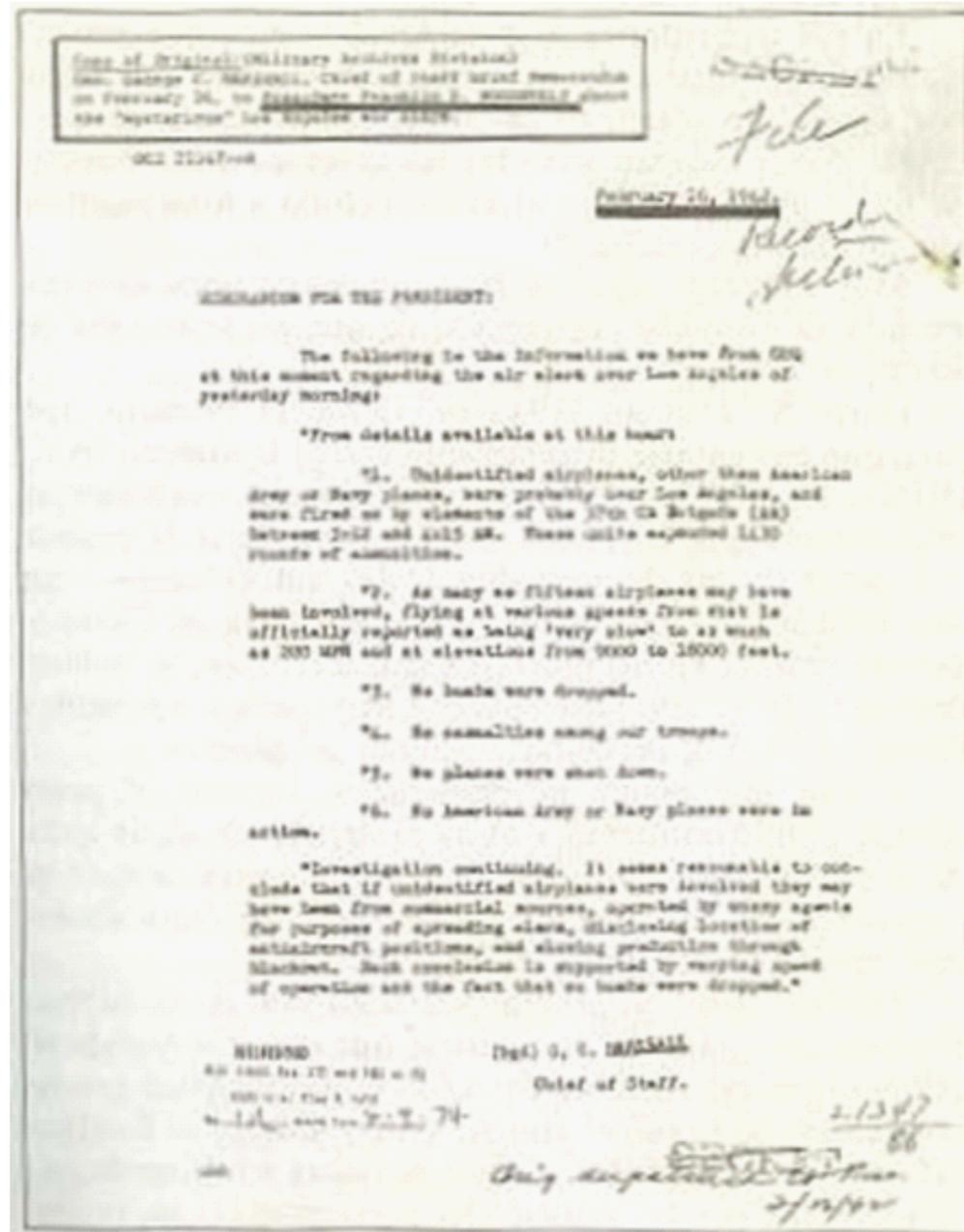
Reflectores sobre la ciudad de los Ángeles en busca de los «aviones desconocidos» en 1942. (VER TEXTO).

Esta borrosa e histórica foto es un testimonio elocuente de una incursión de ovnis sobre territorio norteamericano cuando todavía las autoridades de aquel país no conocían la existencia de estos misteriosos visitantes.

mundiales, llenando el planeta de cabezas nucleares y derrochando cantidades infinitas de dinero, mientras buena parte de la población mundial no tiene techo ni comida.

¿No es extraño que tras tanta amenaza y tanto loco derroche, de repente todo parezca arreglarse sin que haya habido nada especial que lo provoque y cuando, por el contrario, hay motivos muy serios (Afganistán, Líbano, Centroamérica, Libia, terrorismo aéreo) para que la tensión continúe y se acreciente?

En los próximos capítulos examinaremos cuáles pueden ser las secretas causas de esa distensión, aunque en realidad ya están dichas de una manera muy velada en las expresiones que hemos transcrito del presidente Reagan. Lástima que los políticos no sean más sinceros y mantengan siempre sus cínicas caretas tras las que ocultan su falsa dignidad y su estúpido orgullo, aun a costa de poner en peligro el bienestar de todos los habitantes del planeta.



TRADUCCIÓN DEL DOCUMENTO N.º 1
«TOP SECRET» OJOS SOLO
(No se pueden hacer copias ni transcribir) (LA CASA BLANCA)

Washington
Septiembre 24, 1947

MEMORANDUM PARA EL SECRETARIO DE DEFENSA

Querido secretario Forrestal:

De acuerdo a nuestra reciente conversación sobre esta materia, usted está autorizado a proceder con toda la debida rapidez y precaución en lo que se le ha asignado. De aquí en adelante, todo este asunto se denominará, únicamente, como «Operación Majestic Doce».

Sigo pensando que cualquier futura consideración relativa a disposiciones definitivas en todo este asunto deberían depender, exclusivamente, de la Oficina del presidente y de acuerdo a las discusiones pertinentes con usted, el doctor Bush y el director de la Inteligencia Central (CIA).

(Firmado) Harry S. Truman

La leyenda del Wendigo en América del Norte

Fuente: Sobre Leyendas
Archivos IIEE Chile



La figura del **Wendigo** formaba parte del folclore de las diversas tribus indígenas americanas, especialmente de los algonquinos. Tanto los nativos como los colonos afirman haberla visto en más de una ocasión. Pero algunos consideran que simplemente fue la invención de **Algernon Blackwood**, un escritor que escribió el cuento de El Wendigo en 1910. ¿Porqué dicen algunos que han llegado a verlo?.

Hay muchas leyendas que

hablan de una misteriosa criatura que se encuentra en la región de los **Grandes Lagos**, en Norteamérica. Cuentan que la criatura solo puede verse si nos la encontramos de frente ya que, es tan delgada, que no puede ser vista de perfil.

El Wendigo tiene un apetito voraz por la carne humana, es un caníbal. Dicen que muchas personas han desaparecido al adentrarse en los bosques de los Grandes Lagos. ¿Víctimas del Wendigo?.

La **tribu de los Inuit** llama a esta criatura de diversas maneras. Windigo, Witigo, Witiko y hasta Wee-Te-Go. Todos estos nombres se traducen como el espíritu del mal que devora a los seres humanos. Un explorador alemán definió al Wendigo simplemente como un caníbal, o el espíritu de los lugares solitarios.

Las tribus indígenas lo describen como una figura gigantesca, que se transformó en un Wendigo por arte de magia. Dicen que tiene brillantes ojos amarillos y largos colmillos. La mayoría de ellos tiene la piel pálida y el pelo enmarañado. Otras tribus piensan que simplemente han sido caníbales que viven de manera salvaje.

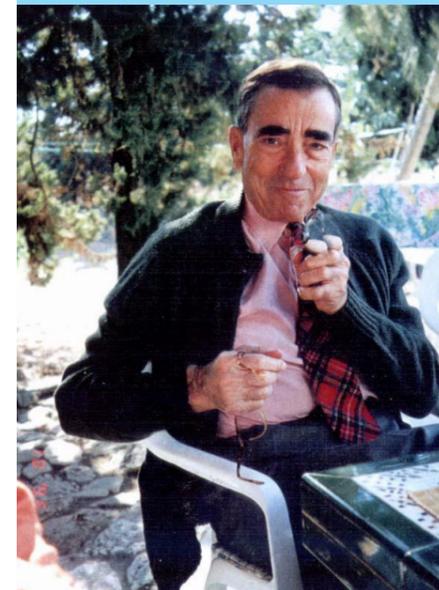
A lo largo de los años muchas han sido las veces que se ha hablado de haber visto figuras de Wendigo. Muchos de ellos se han visto en **Minnesota**, sobre todo en la década de 1900. Tal vez muchos de ellos inspirados por el cuento de Blackwood. Precisamente, en el pueblo de Rosesu, desde finales del siglo XIX hasta la década de 1920, todos creían que allí vivía un Wendigo.

Cada vez que se le veía, sucedía poco después alguna muerte inesperada o alguna desaparición. Se le consideraba un presagio de la muerte. También se han llegado a ver Wendigos en la zona de **Ontario**, cerca de la Cueva de los Wendigo y alrededor de Kenora. Hay gente incluso que afirma haber matado a alguno de estos seres, o gente que ha sido asesinada por el hecho de creer que estaba poseída por el espíritu de uno de ellos.

Si estas criaturas son **leyendas, mitos o realidades**, parece que nunca lo sabremos. Se habla de que han sido vistos, se han descubierto huellas, hasta excrementos de wendigos. Pero, ¿pertenece realmente a ellos o son puras invenciones?.

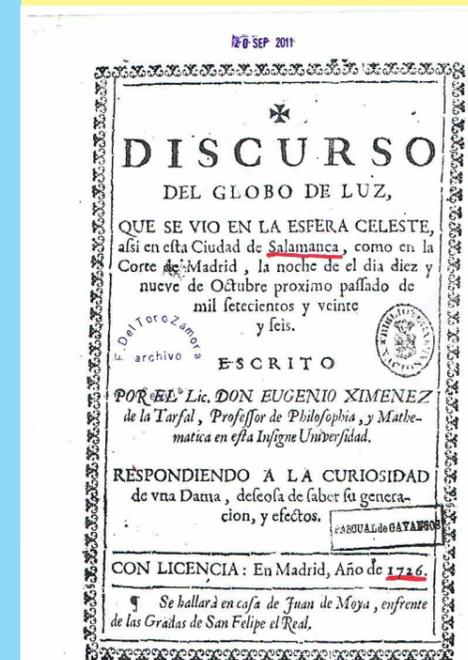
Según el folclore popular de la zona, cualquier persona puede llegar a convertirse en un Wendigo, si prefiere regirse por el canibalismo para sobrevivir. Es posible que esta leyenda fuera creada para mitigar el terror que producen. Pero todos los habitantes de cualquier tribu indígena de América aseguran haberlos visto.

DOCUMENTOS OVNI DEL S. XVIII



Agradecemos a nuestro amigo Ignacio Darnaude esta noticia histórica relacionada con el mundo de los no identificados.

Caso OVNI 1726, Salamanca, E.Ximenez Tarfal



Caso OVNI 1730, Salamanca, D.Torres Villarroel

12-0-SEP-2011

✠

DISCURSO

DEL GLOBO DE LUZ,

QUE SE VIO EN LA ESFERA CELESTE,
 así en esta Ciudad de Salamanca, como en la
 Corte de Madrid, la noche de el dia diez y
 nueve de Octubre proximo pasado de
 mil setecientos y veinte
 y seis.

ESCRITO

POR EL^o Lic. DON EUGENIO XIMENEZ
 de la Tarfal, Professor de Philosophia, y Mathe-
 matica en esta Insigne Universidad.

RESPONDIENDO A LA CURIOSIDAD
 de vna Dama, deseosa de saber su genera-
 cion, y efectos.

PASQUAL de GAYANOS

CON LICENCIA: En Madrid, Año de 1726.

¶ Se hallará en casa de Juan de Moya, enfrente
 de las Gradas de San Felipe el Real.

APROBACION DEL Lic. DON MATHIAS
 Alfonso de Sanabria y Mayorga, Abogado de los Reales Consejos,
 y graduado en las Facultades de Philosophia, y
 Canones en la Universidad de
 Alcalá.

U. Del Toro Zamora
 archivo

M. P. S.

^{Sevilla}
 DE orden de V.A. he visto el *Discurso Astrológico*,
 que sobre el Phenomeno Globo de Luz, que en
 este mes de Octubre pasado, se vió, así en la Ciudad de
 Salamanca, como en esta Corte, ha escrito el Licencia-
 do Don Eugenio Ximenez de la Tarfal, Professor de
 Philosophia, y Mathematica en aquella Universidad,
 explicando su generacion, y efectos, en Respuesta de
 vna medrosa Pregunta, à que en esta Primera Parte sa-
 tisface con propiedad, y curiosidad ingeniosa, procu-
 rando desterrar los funestos rezelos, que suelen ocasion-
 ar estas vagas methedicas impresiones, arreglando-
 se à vna sola reflexion Philosophica, como nos enseñan
 sus documentos.

En la Segunda Parte, en que trata de los Cometas
 Crinitos, Barbatos, Caudatos, y otras configuraciones,
 que en diferentes tiempos, y edades se hallan registra-
 das, no solo en los Geometras, y Astrologos, así anti-
 guos, como modernos; sino es en el basto campo de la
 Historia, en que no se dedignò el poner la pluma el doc-
 tísimo, y Venerable Padre Eusebio Nieremberg, de la

A 2 Com.

Compañía de Jesús, siguiendo los juizios del Copernico, y de Tyco-bray, insignes Professores del siglo pasado. ³ Escrive el Autor, en mi entender, con mas acierto en la identidad de sus orígenes, despreciando la opinion de no pocos graves Autores, que quisieron fundar, que estas imagenes se producian de la coligacion, ò aligacion de Estrellas, buscando este disugio, para evadirse de la dificultad. Pero el Autor dà las evidentes causas physicas de que se engendran, como son las espiraciones sulfureas, nitrosas, vituminosas, ferrogeneas, y metalicas corrosivas, que à impulso de su vigorosa fuerza atraen el Sol à sí, y sublima hasta la region del Ayre, lo que verdaderamente dize con la Philosophia natural. No hallo en este Papel, razon que se oponga à nuestra Santa Fè, regalías de su Magestad, y buenas costumbres; y sí, motivos para que la curiosidad de muchas gracias al Licenciado Don Eugenio Ximenez, por su discreto desempeño, y V.A. la licencia que pide: Así lo siento. Madrid 7. de Noviembre de 1726.

Lic. D. Mathias Alfonso de Sanabria
y Mayorga.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Dieron licencia los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, para que se pueda imprimir, y vender vn Papel, intitulado: *Discurso del Globo de Luz*, &c. como mas largamente consta de su original. Madrid 8. de Noviembre de 1726.

EL



^{Del Toro Zamora}
^{Sevilla}
⁴
L Vezino que ayer comió à mi mesa, (Señora de mi mayor veneracion) y oy se fue à ser refectorio de gusanos, es para mí el cometa mas melancolico; mas me asombra vn muerto, que vn Eclypse; mas me deslumbra vna vela amarilla, que vna tempestad; mas me agovia vn luto, que vn granizo; el dia, la noche, el oy, el mañana, y todo lo que passa por nosotros, son las verdaderas señales de muerte: poco estudio nos cuesta nuestra fragilidad, quando esperamos en el Cielo Cometas que nos avisen lo quebradizo de nuestra materia: cada dia el Sol en su muerte nos dize la nuestra; vn vienteccillo nos sopla la vida; los Elementos todos nos conservan, y nos pudren; y finalmente, el tiempo nos echa à manoradas de la vida. Pues si tenemos todos estos contrarios, quien haze caso de otros mas forasteros agentes? Las lluvias, truenos, granizos, Eclypses, y Cometas, son efectos naturales: estos maravillan, y no asustan, sean dignos de estudio, pero no de horror. Peores cometas tiene la vida, y no hazemos caso de su influxo: Guardese V.m.d. de la pesadèz de vn Critico; de las réplicas de sus Criadas; de Visitas trotonas, polillas del azucar helado, y chocolate, que son cometas crinitos, que se tragan haciendas, y vidas; y dexese de aprehensiones, que son humo: Huya V.m.d. de estas puerilidades.

A 3

das

dades, que son el Marimanta de melancolicos. Por no enojar al respeto que V.m.d. me debe, no me rei, quando recibí su carta; y no puedo negar, que me dió enfado el saber, que à los Mathematicos de la Corte les ha costado desvelo esta impressiõ methorologica, que al fin, es vn poco de ayre iluminado: Y à pudiera la turba de Physicos de la Corte aver escrito algun Papel, para serenar este miedo à las Damas; este horror à los pusilanimos; y esta ignorancia à los poco advertidos. Torres està imprimiendo en Salamanca vnas Posdatas al Doctor Don Martin Martinez, y en ellas trata de este Globo de Luz muy de passo; pero aunque no es assumpto que pide consideracion alguna, basta que V.m.d. me lo manda; y assi, dirè con verdad Christiana mi sentir: Supongo que es Papel para V.m.d. sola; y assi, huirè de los traviesos impertinentes terminos de la Filosofia, porque si fuera à manos de los Filosofantes, me quemàran la Estatua de mi Phisica.

Yo no quiero creer, que los Cometas son vna junta, ò vnion de Estrellas fixas con otro Planeta, porque he observado sus regularissimos movimientos, y porque si son Estrellas, es preciso que tengan movimiento: este lo aviamos de ver; y si no lo reparabamos al principio de su generacion, à lo menos al acabarse el Cometa las aviamos de ver desunirse; y ningun Astrologo sabe de tales Estrellas, ni donde estàn, ni como, ni por donde se mueven; y esta ciencia no se le puede escapar al Astrologo, ni à otro menos diestro, porque en teniendo

U. Del
archivo
amora

do

dó vista, puede tener voto en este assumpto. Tampoco me contenta la opinion que se arrima à lo miraculoso, y al prodigio: todo lo obra Dios por medio de estas causas segundas naturales; pero las dexa obrar, y moverse como, y segun se lo mandò en el principio de su generacion; y quando tenemos acà causas naturales, que por si se mueven, è influyen recurrir à milagros, es tener poca experiencia de la Filosofia: y pues este Phenomeno, Methoro, ò Globo de Luz, no es Cometa rigurosamente, sino vna especie de tal, dexarèmos las varias opiniones, que à cerca de su generacion, movimiento, y causa cuentan los Filosofos.

La basta region del Ayre, es sumamente capàz para mantener en si toda esta especie de visiones, y continuamente està llena de estos vapores terreos, sulfureos, y aqueos; y estos, iluminados del Sol, y de otros Astros, forman varias, y horrorosas figuras, como son, Exercitos de hombres armados en el ayre, Cabras saltantes, Dragones, y otros horribles aspectos, y apariencias; y toda su generacion es agua, tierra, y fuego del Sol, elevada, y encendida en el ayre. El granizo, la lluvia, los truenos, los rayos, centellas, y Cometas, son vna misma materia, y tienen todos vna misma formacion, y solo se diferencian en las figuras, y en las iluminaciones como, ni estos, ni aquellos, nos deben causar el horror que yo estoy contemplando en V.m.d. y en otros cotazones pusilanimos que tratè yo en la Corte.

Sale el Sol, y calienta la tierra, y la prepara à mayor

A 4

fu-

4. Del Tor o Zam
archivo
Sevilla

4
futileza; llegan sus rayos tambien al Mar, y chupa de sus aguas aquellas materias salinas nitrosas, de que estan las aguas impregnadas, y esta conjunto sutil de tierra sulfur; y agua, quedase en la region del Ayre, (porque de alli arriba no puede subir) y conforme la disposicion de humedad, calor, y frialdad, y conforme fueron de gruesas, sutiles, terreas, ò aqueas, las porciones que de este mundo elevò el Sol, son las imagenes, figuras, y fenomenos que se aparecen, y segun tambien la varia radiacion del Sol; de modo, que avrà visto V.m.d. al ponerse el Sol àzia su Occidente vnas rafagas (que llaman comunmente) suniamente encendidas; otras, àzia el Mediodia, jaspeadas de azul, y encarnado; y otras, al Oriente mas blancas; y en las demàs partes de Cielo; (digamoslo asì) negras, y pardas, pues toda es vna misma materia tierra, agua, y sulfur; pero la iluminacion del Sol, el lugar que ocupan, y su mas, ò menos condensidad, ò raridad, las haze parecer de aquellos distintos colores; y porque en las encendidas ay mas porciones de azufre, en las blancas mas atomos blancos, y en las negras terreas. Este es, Señora mia, el motivo de las raras apariencias, Globos de Luz, y otras fantasmas que vemos; pues el fuego del Sol, y de los demàs Astros, continuamente estan disponiendo, labrando, y elevando del mundo estas materias, para conservarlas, y mantenerlas; pues de otra suerte fuera imposible su existencia. Esta es doctrina de los sabios desengañados Filosofos, y del padre de todos, Aristoteles, que antes lo nombra

5
braban mucho los Medicos en sus Juntas, y los Predicadores en los Pulpitos. Todos estos Phenomenos se diferencian vnos de otros, en lo craso, ò tenue de las materias, en sus figuras, y en su duracion; los vapores sutiles, y humedos, no pudieron condensarse, y bolvieron à caer en la tierra, yà en agua, yà en nieve; los vapores vituminosos, y sulfureos, que se endurecieron por la frialdad del ayre, y se abrigaron en las nubes, se congelaron à ser rayos, y centellas, y para salir de la prision de la nube, se mueven, y se agitan; y hazen aquel ruido, ò extrepito, y estos son los truenos, y tempestades; los vapores mas sutiles se encienden, y se exhalan, y estas son las exhalaciones, ò Estrellas cadentes; y los mas gruesos, dispuestos con porciones mas pesadas, y mas igneas son los Cometas: estos aparecen segun la figura en que los condensò, y endureciò el ayre, y la circulacion de vientos recios; vnos, son crinitos; otros, comatos; vnos, como lanza; otros, como sierpe; y en fin, han contado, y conocido los Astrologos viejos nueve figuras en que aparecen.

Las demàs exhalaciones, lluvias, truenos, rafagas, y apariencias, no tienen mas influxo, que el que comunmente vemos, y sentimos; pero los Cometas, es certissimo, que nunca causan cosa buena: pues durando encendida en el ayre esta maligna materia, por dos meses, dos años, y tres, como han durado muchas vezes, necesaria, y precisamente aquellos humos que arroja de sí la materia encendida, han de increfarse, è inficionar las

demàs partes del ayre; y este, afsi dañado, se ha de introducir, como lo sentimos, en todos los cuerpos sublunares racionales, vivientes, vejetables, è insensibles, pues toda esta Republica, sin el ayre no puede vivir, ni mantenerse; y si este es puro, no ay duda, que viviremos con menos enfermedad; y si maligno, por lo consiguiente nos obstruye, aniquila, y nos mata. Prontas tengo las Historias de cinquenta Cometas de esta duracion, è influxo; pero no quiero cansar à V.m.d. con estas melancolias: Solo digo, que no carece de fundamental razon el juicio general que de ellos se haze, de que son causa de guerras, pestes, y muertes de Poderosos: Son causa de guerras, porque introduciendose en los cuerpos de los hombres aquellos humos ardientes, y secos, que despiden de sí, mueven los animos à discordias, enemistades, y odios, porque todos estos desordenes causa la colera movida en los cuerpos: Causan las pestes, porque inficiona su fuego, y sequedad à los animales que nos sustentan, à las semillas que nos gustan, al pan que gastamos, y finalmente à nuestros mismos organos: Anuncian las muertes de Reyes, y de Poderosos, por dos causas, vna natural, y otra moral; lo primero, porque hazen su impresion en aquellos sujetos que viven con mayor delicadeza, y cuidado, y los cuerpos criados à poca resistencia, mas presto son inficionados; la causa moral, y Christiana, es, porque hemos observado, que la suma Providencia de Dios, ha querido avisar con estos signos exteriores à los Reyes, para que

F. Del Toro Z
 archivo
 Sevilla

que se prevengan à morir; y de su verdadera disposicion y bien ordenado testamento pende la quietud de vna Monarquia, el auge de la Religion, alivio, y consuelo de los Vassallos, lo que se aventura en lo contrario; y ha sido muy raro el Monarca que no ay a sido avisado con esta, ò otra señal, yà en el Cielo, ò yà en el ayre; con que no es tan necia, ni tan sin fundamento esta razon, que no se deba temer, digo en los Cometas de la magnitud, duracion, y malignidad que explicamos, y los que verdaderamente se llaman Cometas; que el Globo de Luz, que oy es assunto de nuestro terror, no tiene significado alguno de entidad.

En el año de 1553. apareció vn Cometa junto al Septentrion, y estuvo yà à la muerte Carlos Quinto.

En el año de 1556. apareció otro, y le puso guerra el Pontifice.

En el año de 1558. apareció otro, y luego murió el invictissimó Emperador.

En el año de 1577. apareció vn Cometa en Sagitario, y à èl se siguió la muerte del Rey Don Sebastian.

Y en el año de 1577. resplandeció otro de igual magnitud en Tauro, y à èl se siguió la Batalla Navál, la muerte de San Pio Quinto, y las guerras cruçles con la Francia.

Y finalmente, el Doctor Nuñez Zamora, en el Juizio que escribió del Cometa del año de 1604. prueba este mismo assunto con sesenta Cometas, y otros infinitos Autores, y entre ellos el Gran Miguel Zaanardos

F. Del Toro Z
 archivo
 Sevilla

irregulares, como padecimos en la Primavera, i en lo mas del Estio del año de 1730. siguiendose à estas irregularidades del tiempo, la miseria, i enfermedad, i mal acondicionado temperamento de los cuerpos de todas especies; ni podremos convalocer tan aprisa, si no clamamos à Dios, que es verdadera vida, i salud.

Mui varia ha sido la noticia de la aparición deste Promontorio de fuego, i todos desconvienen en la figura: de esto no me admiro, ni digo, que nos engañen los que lo han asegurado; porque es cierto, que segun es la situación del lugar donde se observa, así parece tambien vario el cuerpo: i desde un lugar se descubre mas que de otro; i así, unos moradores ven los eclipses, i otros no: i aun el Sol desde unos lugares parece redondo, i desde otros ovalado. Del Reino de Navarra, escribe Don Carlos Arlegui, Cura de Equisoaya, que le observò camino de Monreal, en el monte de Aliz de dicha Villa con otros amigos, i algunos pastores, à los quales, à las dos horas despues de la prima noche del dia nueve de Octubre de este año, los asistò una claridad casi igual à la del Sol, con cuya peregrina luz registraban con toda distincion los montes, heredades, i Pueblos circunvecinos. Dos horas aseguraron estos verdaderos observadores, que fue la duracion de la luz; i al fin de ellas descubrieron un nubarron, ò globo monstruoso de fuego hàcia la parte de el Oriente, i este durò una hora, exhalandose la mayor parte de sus lamos al sitio del Poniente. En el mismo lugar donde se formò el Promontorio de fuego, aparecieron tres Columnas grandes del mismo color, i encendimiento, que el Globo; la Columna del medio se desvaneciò en el espacio de media hora; i las otras duraron hasta las quatro i media de la mañana, que saliò la Luna. De Andalucía me enviaron dibujadas estas mismas figuras, que observò otro curioso à las mismas horas, que hemos dicho se apareciò en la Navarra. Algunas otras personas de verdad me han asegurado haver visto en otras noches varias visiones de fuego en la region del aire: yo solo dirè à V.m.d. lo que he visto, i lo que siento desta nueva, i fatal aparición.

El

9
17. minutos de la tarde este año de 1726. observè yo en Madrid el Eclypse de Sol; fue corto, y solo lleguè à ver eclipsado cinco digitos el cuerpo solar, y puso se à este tiempo; con que no pudo ser tan maligna la influencia. El que huvo de la Luna el dia 11. de Octubre en Aries, este por aver sido mayor su duracion, no ay duda, que dispuso, y ayudò à increfarse al ayre impregnado, yà, como diremos adelante, de las lluvias del Junio, y el Julio; con que aora, oyga V.m.d. toda esta doctrina Metheorologica, vnida à nuestro proposito; y para este fin, solo repetirè quasi el parrafo que le dize Torres à Martinez sobre esta Luz: y pues no quiso poner sus efectos, despues de dicha su causa, y generacion, dirè de sus influxos, que à mi parecer, este es el mayor deseo de V.m.d.

Han sido generacion de este Phenomeno, Luz, aparición, ò Metheoro, las desordenadas frequentes lluvias del Julio, y Junio, el calor molesto del Otoño, y el grande Eclypse de la Luna del dia 11. de Octubre: irregulares han sido las estaciones de este año; la Primavera, que avia de aver sido caliente, y humeda, fue fria, y seca; el Estio, que avia de ser ardiente, y seco, le experimentamos caliente, y humedo; y el Otoño, que avia de ser frio, y humedo, lo passamos caliente, y seco; pues esta irregularidad es sobradissima causa para alterar, y aparecer en el ayre nuevas figuras de luz, y raras impresiones. Lloviò el Junio, y el Julio intempestivamente: el Sol, que nunca pierde su virtud, ni fuerza

U. Del Toro Zamora
F. archivo

U. Del Toro Zamora
F. archivo

Sevilla

fuerza, salia, y recalentaba aquellas aguas; preparòlas à mayor sutileza, y sulfur; y por su virtud, las elevò al ayre: hanse mantenido raras, y espesas estas porciones de azufre, y agua en aquella region; y como no han soplado vientos recios, que circulandolas las huviesen vnido, y condensado, se han mantenido en su rarefaccion. Llegò el Eclypse de la Luna, y en su tiniebla (como ella es madre de la humedad) se vnieron algunos atomos sulfureos, y se endurecieron; y luego el ardiente calor de este Octubre, los acabò de refinar, y defecar, con la vecindad del fuego, ò con el mismo calor del Sol; ò vnas, y otras particulas agitadas, se encendieron, y formaron aquella figura luminosa oval, que yo he observado en Salamanca: durò poco, porque lo leve de la materia, se evaporò, como no pudo endurecerse: Y esta, señora, es la causa de essa estraña luz, que V.m.d. ha visto en la Corte, que es lo mismo que vnas rafagas de ayre, algo mas craso que el regular iluminado del Sol, y encendido por la region del fuego, ò por la agitacion de sus atomos, ò particulas.

Los efectos suyos, son de cortissima consideracion; porque no quiere dezir nada aver visto essa luz de tan corta duracion, mas que averse encendido las materias dichas, y exhalarse luego; pues por este Orizonte solo lo vi vna noche, y su duracion fueron dos horas y media: estos humos de su exhalacion, son ardientes, y fecos; estos no obraràn sino es en materias dispuestas: con que cuydando V.m.d. de que el Medico la refresque, pue-

F. Del Toro
archivo

Sevilla

puede librarse de sus daños; y quando más, que la purgue à V.m.d. de la colera, que esta, sin duda ninguna, se exalta, y puede V.m.d. passar su año. Estas impurezas, y oleaginidades en el ayre, seràn causa de algunas muertes de niños, y algunos Jovenes delicados; y aunque (como hemos dicho) significan estas apariencias muertes de Reyes, por su delicadeza, esta luz no tiene señal alguna de tal significacion; porque para hazer este efecto, ha de ser Cometa, y ha de tener quatro qualidades: La primera, que su nacimiento sea en parte ilegal de su thema celeste: La segunda, que sea todo de naturaleza de Saturno, en todo melancolica, cinericea, y obscura: La tercera, que camine contra el orden de los Signos: La quarta, que fenezca en Estrella violenta. La luz de que tratamos, ni es Cometa, sino especie bastarda de esta impresion, ni tiene alguna de las quatro qualidades referidas, luego no puede tener tan alto significado; y quando quiera la tristeza de algun Astrologo Saturnino dezir, que tiene esta impresion, serà en los Reyes, y partes de Occidente, en donde observè yo este Phenomeno, luz, ò metheoro. Significa, pues, algunas borrascas en la mar en el Invierno inmediato, y algunos naufragios, y vientos furiosos: significa tambien algunas acciones violentas eficazes, y prontas, inobedencias de subditos, y malos frutos en las tierras secas, y ardiendes; y finalmente, todas aquellas travesuras, que nacen de los movimientos de la colera.

F. Del Toro
archivo

Sevilla

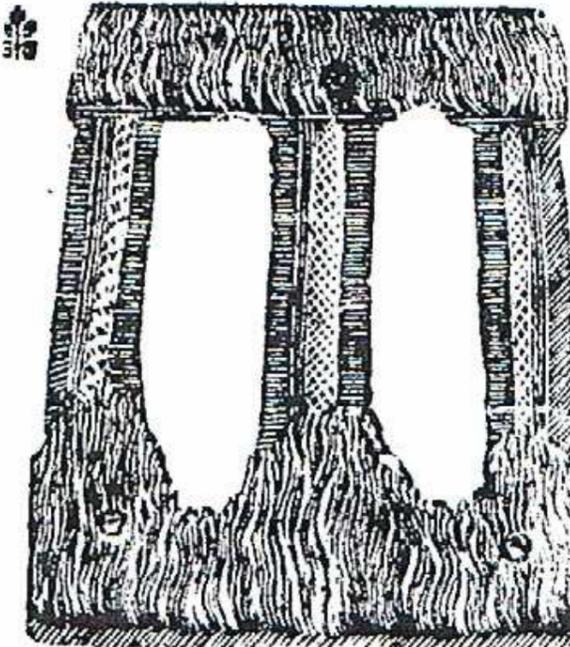
V.m.d. cuide de su sosiego, y sufra con Christiana risa las

20 SEP 2011

1

1730

F. Del Toro Zamora
Sevilla



JUVICIO, I PROGNOSTICO DEL GLOBO,

I TRES COLUMNAS DE FUEGO,
QUE SE DEXARON VER EN NUESTRO
Orizonte Español el dia dos de Noviembre de este
año de 1730. i unas preparaciones Medicinales
mui dulces, para librarse de la malicia de sus
vapores, i humos.

SALAMANCA Y NAVARRA
POR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL,
Cathedratico de Prima de Mathematica en la Univer-
sidad de Salamanca.

Impresso en Madrid, i por su original (con licencia)
en Sevilla, en la Imprenta de MANUEL CABA-
LLERO, en la Calle de la Sierpe.

12

las altercaciones de sus familiares, y huya de los Comen-
tas Christianos bautizados, y dexese de aprehensiones: ¹⁵
Perdone V.md. lo inculto de las voces, y disculpeme el
poco tiempo que me permitio su curiosidad, pues la cor-
ta brevedad de à buelta de Correo, es poco espacio para
tratar con el cuydado que se debe estas materias. No he
querido poner los terminos de la Filosofia, porque no
era cumplir con mi obediencia ocultar con su gregueria
la claridad que V.md. me ordena en la suya: supla V.md.
lo tosco por lo obediente, y soy, y serè siempre su servi-
dor, y reconocido siervo, que la besa los pies.

F. Del Toro Zamora
Sevilla

Lic. D. Eugenio Jimenez
de la Tarfal.



BIBLIOTECA NACIONAL MADRID
FRANCISCO DEL TORO ZAMORA
15 PAGINAS
4-10-2011

APROBACION DE DON ZENON GUERAO 2

Aznar, Profesor de Astronomia i Medico en esta Corte.

DE orden i comision de V. A. he visto con atencion prolixa, i cuidadosa, el Papel, intitulado: Respuesta de D. Diego de Torres i Villarroel, à su amigo D. Juà Ventura, sobre la aparicion del Phenomeno, ò Promontorio de luces, q̄ se dexò ver en el aire el dia 2. de Noviembre deste año de 1730. Examinado en rigor este escrito, tã solo hallo q̄ cõprehende unos juicios sobre las impresiones sublunares, formados à la escasa lumbrẽ de una cierra, i engañosa conjetura, i deducidos de la destemplanza del ambiente, ocasionada (segun se sospecha) del superior Phenomeno, q̄ ha aparecido en varios lugares de nuestro Orizonte. Es cierto, que si en la ignorancia de los Pueblos encoptaren estos Prognosticos tan dispuesta, como siempre, la credulidad, no serà porque su Author los ha propuesto con aquella asseveracion, que en los Escritos de semejante categoria, con tan julto derecho, està reputada por delinquente. A la verdad, despuds de confesarle à D. Diego de Torres las sales, i pimiètas con q̄ suele fazonar sus Papeles, no puede negarsele tampoco el discreto, virtuoso, i prudente desengaño; el ingenio, i admirable candor con que escribe; i la poca fe, q̄ se le debe à sus predicciones. Todos los Authores, que componen Prognosticos, se satisfacen, con estampar en el Dios sobre todo el caracter de su religiosa diferencia; pero Don Diego, no contentò con esta publica profesion de su humildad i sujecion, testifica fuera della en todas las obras de este orden, i aun en muchas, que no lo son, la incertidumbre à que

A 2

U. D. D. Zamora
archivo
villa

estàn sujetas sus conjeturas, hasta persuadir la vanidad de todos sus oraculos, i la solemnidad de sus errores: Para dàr credito à los demàs, basta ser ligero; para dàr credito à este Author, se requiere ser obstinado. En esta Carta cõesta lo mismo, cõ plausible sinceridad; bien; que conforme à los principios mas comunes Phisico-Astronomicos, philosopha sobre el dicho Phenomeno, refiriendo à la constitucion contaminada del aire los futuros contingentes, i funestos afectos, que predice; por tanto, no tienen que concebir temor los Lectores, pues el mismo Author responde con franqueza lo q̄ solicitarè encerrar en los numeros de la Decima, q̄ se sigue.

DECIMA.

Del aire, que no es propicio;
arguye Torre fatal
de todo Reino animal
el formidable perjuicio:
No tengas miedo à su juicio,
Lector, que al tuyo de faire,
pues responde con donaire,
aun quando tu no lo apuras,
que essas mismas cojeturas
vàn fundadas en el aire.

Del Toro Zamora
archivo
Sevilla

En fin, Señor, en esta Obra solo hallo un irreprehensible entretenimiento, sin advertir en toda ella linea alguna, que contradiga à las Ordenanzas Eclesiasticas, ni Civiles, por lo que puede V. A. conceder à su Author el ptemisso, q̄ pretende para estamparla. Este es mi parecer, teniendo siempre la debida veneracion al mejor dictamen. Madrid, i mi Posada 29. de Noviembre de 1730.

D. Zenon Guerao Aznar.

RESPUESTA DE DON DIEGO DE TORRES A SU
 amigo Don Juan Ventura, sobre la aparición del Phenomeno, &
 Promontorio de luces, que se dexò ver en el aire el día dos de
 Noviembre deste año de mil setecientos i treinta.

4



UANDO estaba yo sufriendo las impertinen-
 tes congoxas de una melancolia (hoesped
 tan pegajoso, i remolon, que ni los desaca-
 tos de la Medicina, ni los desaires de mi ge-
 nio, han podido desecharlo de mis hypocon-
 drios) recibí la de V. md. señor Don Juan
 Ventura, i pensando hallar en las festividades
 de su nocti, alguna convalecencia de mis manias,
 di de ojos (Dios nos libre!) en el horroroso dibujo
 de un peregrino Promontorio de luces, i nubarrones,
 que se fixó en una de las esferas eminentes á
 nosotros, el día dos de Noviembre de este año;
 i lo peor es, que me consulta V. md. i me
 quiere examinar en su naturaleza, como si yo
 fuesse inquilino del Ether, ó compañero de
 alguno de los Satelites de Jupiter. Mucho
 siento, que se hayan perdido las persuasiones
 de mi pluma, i las confianzas de mi conversacion
 con V. md. sobre lo oculto de estas materias.
 Por cierto, que yo creia, que V. md. havia
 vuelto à recoger el juicio, que se le havia
 escapado por el agujero de las predicciones;
 i triste de mí! hallo, que no se contenta V. md.
 con ser loco, i que lo sean sus hijos, sino
 que quiere desnudarme à mi de el debil regu-
 mento de la razon con que se arropan mis
 pobres cascos. Acuerdome de un hombre de
 quien hace memoria Juan Barclayo, i aun dice,
 que le trató en Mergania. Este, pues, era de
 opinion tan temosa, i tan consultor de las
 Estrellas, que sin haver repassado primero
 los Astros, no entraria en la alcoba à rascar
 con su muger, aunque Venus le huviera
 introducido en sus riñones un exambre de
 sus pulgass; i por mas que menudeassen
 los terremotos de el País baxo, la vez que
 Mercurio

Mercurio estaba de mal humor, ò el Scorpion
 echaba un por vida, ò pto qualquiera Asterismo
 la juraba en el Cielo, dormia solo:
 otras veces, quando en el campanario de
 el Cielo cocaban à engendrar, tembraba
 en su plaza; i lo que sucedió á todas
 estas observaciones, fue, que le nacieron
 algunos hijos, pero todos calvos de juicio,
 como su Padre. No quiera V. md.
 parecerse à este loco; dexele de conjeturas
 necias: si llueve, recojase en su casa:
 si hace Sol, gócelo: si aparecen Cometas,
 dexelas V. md. pues por mucha mortandad,
 que amenacen, à V. md. no le ha de faltar
 una hora para morirle.

Que ninguna especie de Oraculo se ha de
 consultar, he intentado persuadir à V. md.
 varias veces, i ahora nuevamente me
 armo con este argumento. O le predican
 successos lamentables, ò prosperos. Si
 prosperos, los cree V. md. i le engaña:
 está condenado à las galeras de una
 esperanza, adonde hai Comites mas
 crudos, que los G. novefes. Llamò
 uno à la esperanza *monstruo cruel*,
 en que merece el mas indigno el Cielo
 de la possession. Qué diria de la
 esperanza vana, de cuyas galeras,
 mas saca la desesperacion para las
 fogas, que el delongano para los
 yerros. Si los successos, que le
 predican à V. md. siendo prosperos
 los cree, i es cierto, que han de
 venir (dado que en la esperanza
 empieza à vivir el gusto) se des-
 florar antes de la possession; de
 suerte, que venida esta, lerà fastidio
 lo que havia de ser gozo; i comien-
 dose las peras verdes, es el signal
 el d. leite, que se anticipa V. md.
 el que pierde por anticiparse. Es
 la esperanza una furia tan maligna,
 que pone à que espere lexos del
 bien, para que con la impaciencia
 de el deseo se atormente el animo;
 i lo acerca tambien al bien, para
 que al primer instante de possession
 se empalague el gusto. Pues quien
 no desespera con tal esperanza,
 aun siendo del bien? Si à V. md.
 le anuncian fortunas contrarias,
 los cree, i mientras se queda
 temiendo el mal, que no ha de
 venir, no haviendo peor mal, que
 el temor: con que siendo para
 con V. md. piadosa la fuerte,
 es cruel contra sí mismo, i lo
 que debiera temer, es el temor.
 Finalmente, si predican successos
 contrarios, i no mientras, V. md.

Del Torozamor a
 F. archivo

Del Torozamor a
 F. archivo

3
md. se negocia de antemano el temor, i antes de el tormento
es atormentado, i se pone à la banda de el que le persegue; i
assi, no se quexe de la fortuna, que le dilate el martyrio, i V.
md. se anticipa a entregarse à los verdugos, i quizá quando
viene el daño, no hallará en quien executar su estrago. Lue-
go, para qué fin quiere V. md. consultar Oraculos, ni Estre-
llas, si qualquiera respuesta à cerca del futuro suceso, nos es
perniciosa, sea faláz, ò verdadera, adversa, ò prospera? 6

Acuerdome tambien, que en unos de los paragraphos de
su carta (que no señalo qual es, por no tenerla à mano) dice,
que presume una eficaz copia de enfermedades, i me pide
remedios para huir de los contagios de el Phenomeno. Señor
Don Juan, para mi los he pedido yo al mayor numero de los
Doctores, que tratan en remendar cuerpos, i ninguno me lo
puede dár. Si yo supiese Medicina contra la mala condicion
de los años, huviera librado à mi Padre (que Dios haya) de
la muerte, ó me la prestarian, si la conociesen los Médicos,
que le visitaron, i yo me descartara de un rehumetismo,
que ha dos años, que me está mordien lo la reñonada. Señor
mio, lo que yo puedo hacer (procediendo con imitacion de
otros) es señalarle à V. md. quatro vegetales, ò veinte com-
posiciones de los sugetos, que crian, i mantienen los tres Rei-
nos Mineral, Animal, i Vegetable, ò el puñal de una lance-
ta, ò las brujas de vidrio, ò otros embelecicos, que canonizan
los Physicos en sus practicas; pero ni ellos, ni yo podemos
asegurar à V. md. de su virtud, ni de la sanidad, que busca.
Acabe V. md. de creer, que es mortal, i que desde que nace-
mos estamos moribundos, i que no hai remedio para librar-
nos de este achaque: sufra V. md. i no piense en locuras. Oi-
ga V. md. un cuentecillo, que puede ser, que con su exam-
plo se apee de sus ignorancias.

Vivia en Salamanca una vieja, à expensas de muchos
tontos, que dexandola en su tienda el metal, la compraban
la adivinacion (que con semejantes mercancías se mantiene
la mitad del Mundo: todo el es casa de locos, i esta Reino,
ò Provincia un apolento de la casa; i si un dia amaneciese
cuer-

4
cuerdo, i perseverasse un mes con seso, yo sé que murieran.
à millones los Mercaderes de muchas haverias, i que pudie-
ra el hambre apostar à matar con las alabardas, i los Doctores)
la vieja, pues, vendia respuestas, i era su casa la botilleria
universal, donde bebia todo ignorante curioso. Sucedió, que
en la de un hombre acomodado hurtaron una alhaja de gran-
de estima: advirtiólo un criado mayor, à cuya fidelidad, i
vigilancia tenia confiada el señor toda su riqueza, el qual con
otro compañero, determinaron hacerle un voto à la vieja,
para que con el indice de su sabiduria, les encaminara al ga-
vilan, que hizo la presa. Iba à la casa del Oraculo con su com-
pañero, i à cada passo, que daba para llegar à ella, le parecia,
que agarraba al ladrón, i que le restituia su prenda; pero
bien presto el suceso les desvaneció la confianza. Era bien de
mañana, i llegaron los dos à las puertas de la vieja, al tiempo
que abriendolas, hallò el umbral lleno de mocos de trafero
con romadizo; tal, que se despediria de el mas veloz, que una
flecha, qualquiera, que no fuese amigo de tomar cosas de
Botica. No se supo quien de los vecinos la noche antes con-
virtió el umbral en pañuelo de su hediondo catarto, por aba-
harle las barbas à la maldita vieja. Luego que à ella se le en-
lodaron los ojos, i recibió el guijarrazo en las matrices, con-
vocò en su venganza un esquadron de juramentos, i maldi-
ciones; i al cabo dixo: Por la Soberana Deidad de Apolo, que
si supiera quien es el que favorecido de las tinieblas de la no-
che (que es la carantula de los picaros vergonzantes) orde-
nò, que pagassen mis umbrales pechos de muradal: por la So-
berana Deidad de Apolo, vuelvo à decir, que le echaria en
su olla el cilantro, que sembrò à mi puerta: Aun no acabò de
leer la vieja su carta de excomunion, quando el que iba à
consultarla se desmontò de la necia confianza, que lo soste-
nia: si no es, que cayò la burra, i el costal, i mirando con
vehemencia al compañero, le dixo: Hombre, qué vamos à
hacer? El desengaño nos sale à recibir à las puertas de la pro-
phécia: antes que huvieramos oido lo que acabamos de oir,
eramos muyos novicios en solicitar respuestas de una vieja
en:

5
 en gatufadora, i cádvea, siguiendo à la gran bestia de el vulgo; pero si del nes proseguimos con nuestro intento, llegará el día de la profesión; esto es, por buscar el huevo de oro; matar la gallina, i perderlo todo. Por ventura, sabrá esta vieja con determinacion, quien fue el que sacò la preciosa alhaja de nuestra casa, quando no ha podido saber quien metió el estiércol en la suya? dixo, i se volvieron ambos desengañados. Aplique V. md. el cuento, i advierta, como podré yo determinar remedios, ni preparaciones para su salud; quando no puedo yo acudir las chispas de una fluxion, que me está jurando de muerte en las Estaciones de Primavera, i Otoño. No obstante, pues estamos obligados à poner los medios humanos; i seguir las consideraciones, que estuvieren de nuestra parte, para lograr menos motin en los humores, he de servir à V. md. en todo lo que me manda, i con sencillez, i verdad, diré lo que sentí el día, que apareció el escandaloso Phenomeno, que hoy tiene asustados los animos, i en contemplacion los discursos; i al fin de mi explicacion, recitaré un breve methodo, para preservarle de los daños, que está significando en los cuerpos.

GENERACION DE EL GLOBO, archivo
 ò Phenomeno de luz.

6
 Sevilla
 ES experiencia acreditada entre los Philosophos contemplativos naturales, esperar malos successos en la tierra, quando aparecen semejantes figuras, i tan extrañas visiones en el aire, ò en el fuego; pues nunca pueden passar de estas dos regiones tan monstruosos aspectos. Es tan natural la generacion de estas impresiones, como lo es la de la lluvia, el granizo, la nieve, los truenos, i relampagos, nubes, i otros Phenomenos, que por comunes pierden nuestra contemplacion, i estudio. La congregacion de los Astros, con cuya variedad se aumenta, i distingue la hermosura de el cuerpo Celeste, no despierta, ni convoca los animos; i hemos menester para mirar al Cielo, aguardar à que padezca alguna

B

obf-

6
 obscuridad el Sol, ò algun trabajo la Luna, ò otra novedad en alguna de las Esferas superiores: i solo quando hai esta, dan gritos las gentes, i Ciudades, sin quedar angulo (por remoto que sea) que no tema algun peligro, como si para acabar la vida (que es el mayor mal, que se nos propone) fuesen necessarios mas signos, que el que cada individuo conserva en su organizacion. Digo, pues, que la continua tarea de los movimientos de los cuerpos Celestiales, que con sus accessos, i recessos al Orbe terraqueo, yá le ocupan de sus influxos, i virtudes, yá le sorben los propios, que él contiene en ambos elementos de tierra, i agua son la causa de elevar à la region del aire estas materias, ò succos de ambos elementos, i en ella son detenidos, congregados, i encendidos, yá por el Sol, ò por la agitacion de unas particulas con otras. Unas veces se deshacen brevemente, i esta es la lluvia; otras se quaxan, i este es el granizo; otras veces se quedan mas crudos, i caen en copos, i esta es nieve; otras se unen, i cuecen tanto, que encerrada en la nube la materia mal sulfurada vituminosa, i espirituosa, pelea por salir, i hace el ruido, que llaman trueno; i à la llama, que exhala al salir, relampago; i à la materia solida contenida en la nube, rayo, ò centella; i no tienen otro origen, ni otra generacion estos Meteoros: i todos los visibles se forman, coagulan, i disponen de una misma materia, que son los vapores, humos, i alientos de el agua, i la tierra, elevados por el fuego del Sol, i la virtud de los demás cuerpos Celestes à la region suprema, ò media de el aire; i segun el calor, humedad, ò sequedad de aquella esfera, se deshacen, desvanecen, ò quaxan: i allí, segun la union de las materias, i su temperamento, forman las figuras tan raras, que hemos visto. Pues sin passar à otra consideracion, que la de las nubes; à unas las vemos redondas, otras quadradas, otras en ovalo, otras largas; i lo mismo sucede en lo colorido de ellas, pues yá son azules; yá verdes, yá negras, i de otros diversos, i aun imperceptibles colores: i la causa de formar esta variedad de figuras, i colores, no es otra, que lo grueso, pingüe, tenue, ò debil de la

la

la materia; unida por la virtud del aire mas á una parte, que á otra, i la varia radiacion del Sol, ò de otro cuerpo Planetario; porque segun el lado por donde es mayor la iluminacion, aparecen mas claras, dexando los demás lados de la figura mas, ò menos oscuros, ò iluminados, segun la disposicion del cuerpo opaco, i la luz: como aca lo vemos en un candil, i nuestros cuerpos; pues por el lado, que dá la luz, están mas claros, que por el otro adonde no la reciben. Para hacer estos discursos, ni es menester haver cursado las Universidades, ni ser Cathedaticos de Astrologia, que la razon natural lo patla al mas rudo.

Los mas de los años suelen aparecer en la esfera de el aire (especialmente en los fines de Octubre, i Noviembre, i mas si hace en ellos algun calor) figuras, globos, i visiones de luz de esta naturaleza; pero no siendo de la cantidad de la medida, que la que hoy nos horroriza, no se hace caso de ellas; i quando mas, merecen la memoria de los Harrieros, i caminantes en los Mesones, ò los Nauticos en el Vaso; i entre esta gente se queda la noticia, que á los vecinos de las poblaciones cortesanas, i politicas, como duermen mas, i madrugan menos, no les desacomoda la curiosidad de estas observaciones. El dia diez i nueve de Octubre del año de mil setecientos i veinte i seis, apareció en nuestros Orizontes otro Globo de luz, de la misma naturaleza, que el presente; i me acuerdo, que describí entonces sus influxos, i causas: i pues allí determiné mi opinion, no quiero repetir mas doctrinas. Desde que vió nuestro Orizonte aquella peregrina, i prodigiosa luz, no hemos logrado las determinadas templanzas de las Estaciones, ni los cuerpos han podido sacudirse de las malignas qualidades, que recibieron de sus soplos; pues (como dixé entonces) se siguieron varias, i extrañas enfermedades en los racionales, i brutos; i la cosecha de vejetales ha sido pobre, debil, i enferma en todas las poblaciones de nuestra España: i desde aquella estupenda impresion, que vivimos oprimidos todos los sublunares, ya envueltos en nieve, como sucedió el año de 1729, ya en frios destemplados

B 2

irre-

U archivo

Sevilla

Del Toro Zamora
F. archivo

irregulares, como padecemos en la Primavera, i en lo mas del Estio del año de 1730. siguiendose á estas irregularidades del tiempo, la miseria, i enfermedad, i mal acondicionado temperamento de los cuerpos de todas especies; ni podremos convalecer tan aprisa, si no clamamos á Dios, que es verdadera vida, i salud.

11

Muy varia ha sido la noticia de la apacion deste Promontorio de fuego, i todos desconvienen en la figura: de esto no me admiro, ni digo, que nos engañen los que lo han asegurado; porque es cierto, que segun es la situacion del lugar donde se observa, así parece tambien vario el cuerpo: i desde un lugar se descubre mas que de otro; i así, unos moradores ven los eclipes, i otros no; i aun el Sol desde unos lugares parece redondo, i desde otros ovalado. Del Reino de Navarra, escribe Don Carlos Arlegui, Cura de Equisoaya, que le observó camino de Moureal, en el monte de Aliz de dicha Villa con otros amigos, i algunos pastores, á los quales, á las dos horas despues de la prima noche del dia nueve de Octubre de este año, los asistió una claridad casi igual á la del Sol, con cuya peregrina luz registraban con toda distincion los montes, heredades, i Pueblos circunvecinos. Dos horas aseguraron estos verdaderos observadores, que fue la duracion de la luz; i al fin de ellas descubrieron un nubarron, ò globo monstruoso de fuego hácia la parte de el Oriente, i este duró una hora, exhalandose la mayor parte de sus lamos al sitio del Poniente. En el mismo lugar donde se formó el Promontorio de fuego, aparecieron tres Columnas grandes del mismo color, i encendimiento, que el Globo; la Columna del medio se desvaneció en el espacio de media hora; i las otras duraron hasta las quatro i media de la mañana, que salió la Luna. De Andalucia me enviaron dibujadas estas mismas figuras, que observó otro curioso á las mismas horas, que hemos dicho se apareció en la Navarra. Algunas otras personas de verdad me han asegurado haver visto en otras noches varias visiones de fuego en la region del aire: ya solo diré á V. mdiló que he visto, i lo que siento desta nueva, i fatal apacion.

El

El punto fijo de la generacion, i descubrimiento de este Phenomeno, no pudo serme notorio, i esto mismo sucede comunmente en todos quantos hasta hoy se han visto; pues por la mayor parte, su principio es incognito, i solo puede conocerse quando alguna noche serena estarnos mirando al Cielo, i de repente aparece la vision: entonces se observa la altura, que tiene sobre el Orizonte, i la de dos, ò tres Estrellas de las conocidas, en la longitud, i latitud; i así, se examina la hora de su principio, i se miden los grados de distancia desde ellas al Phenomeno, para colocarle en su lugar verdadero. Lo que regularmente sucede en estos casos, es, que pasados uno, dos, ò mas dias, se advierte, i nota; por lo qual, siempre ignoramos el principio, dia, i hora de su aparicion; i por consiguiente, no se sabe si se encendió en nuestro Emisphetio superior, ò en el inferior; si fue de dia, ò de noche: por cuya causa, es comun doctrina de los Astrologos, recurrir à las radiaciones, ò aspectos, que pudieron iluminarlo, ò encenderlo, viendo en la conjucion, ò oposicion prevenicional à la aparicion de el Globo, ò Phenomeno, toda la configuracion de las Estrellas errantes; i segun la varia positura de ellas en el Zodiaco, i lugar de la primera observacion, se viene al conocimiento de su principio, generacion, i lugar donde empezó à lucir.

El dia dos de Noviembre à las once i treinta minutos de la noche, observè yo desde este Orizonte Salamantino, en la parte Meridiana, entre el Signo de el Cancer, i Leon, i parte de la constelacion de Virgo, un estupendo Globo de fuego, tan soberbio como el edificio mas sumptuoso de la Corte. Estaban de colaterales à este Promontorio dos Rafagas, ò Columnas, que à la vista, me pareció, que subian, i bajaban, i adquirian con el movimiento mayor luz, i claridad. El color de las Columnas era vario, porque ya parecia verde, ya encarnado, i en la cima superior del Globo, se registraban dos grandes llamas cernueas, i de el color del fuego. La tierra me pareció, que vomitaba al Infierno, que tiene en sus entrañas, segun las arqueadas de lumbré, que despiden las

las dos de la mañana, que à esta hora se encendió todo el Globo, i se unieron las Columnas; i su duracion fue hasta las quatro i media. Esto es lo que yo he visto: oiga V. md. lo que discurro.

No disputo, ni ignoro, que esta luz sea algun Embaxador Celestial, que enviado de Dios, venga à persuadir al genero humano su ira, i los justos motivos de su indignacion; porque de estas señales se sirve su provincia quando es su voluntad: i asentado primeramente, que puede ser Signo sobrenatural, cada pobre disponga su alma, por si acaso le llama Dios à dár la ultima cuenta. En la naturaleza se descubren causas bastantes, para tales, i mas crecidas monstruosas visiones; i así, no nos agarrèmos de los milagros, quando ella apunta la causa de este prodigio; porque es floxedad de el entendimiento, pensar, que para fabricar estas figuras, es necesaria la potencia absoluta de Dios, quando basta solo la ordinaria, i de esta es apoderada la naturaleza. Yà se acuerda V. md. de las rigorosas nieves, i rebeldes eladas de el Enero de 1729. yà sabe V. md. por la Philosophia, que la materia de la nieve, la lluvia, i los demàs habitadores, que se crian, i forman en la esphera del aire, es este succo, atomos, i cuerpecillos de la tierra, que en virtud del calor del Sol, los arroja ella, como extraños, de su centro; i sabe V. md. que son sulfureos, vituminosos, salinos, i nitrosos, i de otras qualidades, que aun se ignoran. La nieve, es cierto, que baxa coagulada à la tierra, por la virtud de la nitro, ò sal, que la quaxa, i no pudo el aire dissolverlo, por la poca disposicion, que goza de calor en el Invierno en su esphera. Pues este nitro, ò sal, i estas particulas de la nieve, quedaron en la superficie, i media region de la tierra todo el año de 1729. i en el Julio, i Agosto del mismo año, que se elevaron à la region del aire, no las pudo cocer, dissipar, ni resolver en lluvias, truenos, granizos, ò relampagos, por la corta actividad de su calor. Quedò, pues, con esta extraña malicia impuro, agoviado, i tullido el aire, como lo experimentamos (si V. md. hace memoria) en aquellos meses, que no se movió un soplo de viento;

F. Del Toro
archivo
Sevilla

ro; i por esta quietud se unieron, i se condensaron con fuerza mayor estas particulas, i atomos sulfureos: i como bebimos en la impuridad del aire estos azufres, padecieron nuestros cuerpos la epidemia de tercianas del año pasado, cuyo fermento era una exaltacion de la colera, movida por estos halitos, humos, i mala condicion del aire; i por esta razon, los mas tercianarios padecieron el decubito à los riñones, al estomago, è intestinos; i à muchos (como yo vi) se les dañò el pulmon, i murieron. Los vejetables, i animales en dicha Estacion se criaron en summa debilidad: los frutos, sin aquella hermosura, humedad, i robustez, crecieron aridos, debiles, i mal complexionados. Los ganados no se vieron libres de la roña, enteco, vituela, i otras enfermedades. Todo esto lo viò V. md. con que hasta aqui vamos seguros.

Quedòse el aire lleno de estas impurezas, gruesso, cargado, i enfermo; i en los meses del Octubre, que esperabamos se desahogasse un poco con frequentes lluvias (i aunque cayò alguna à la tierra, no fue tan copiosa, que pudiesse sacudirse de su hydropefia) en el Invierno volvió à hincharse de las nieblas, i de las otras particulas, que continuamente està chupando del Sol; i los demás cuerpos Celestiales condensaronse mas; i à aquel sulfur, i nitro de la nieve del año de 1729. lo encerraron, i unieron con mas estrechez. No ha logrado el aire ocasion hasta hoi de desocuparse; porque en en Verano, i parte del Estio de este año, ha sido mas el frio, que el calor (siendo la causa de este, la clausura, i union de las particulas sulfureas, i nitrosas) como estas no pudieron salir à deshacer las partes flemosas, que las aprisionaron en el Invierno, de aqui fue la destemplanza fria de el Verano: con que no habiendo podido desembarazarse de esta opitacion, como todos hemos visto, ciertamente podemos assegurar, que estuvo la esphera del aire gravada de estas particulas malignas. En el Agosto, i Septiembre de este año, fue moderado el calor, i el viento generalmente se moviò en todas partes; pues con esta circulacion, i el moderado fuego de estos meses, se fueron secando, i moviendo las partes frías, i flemosas

mosas de las nubes, dando transito à los atomos, & particulas nitrosas, sulfureas, que estaban encerradas, i obstruidas por estas otras, cayendo à la tierra algunas de las partes flemosas en lluvias benignas, como lo experimentamos en el Septiembre; i resolviendose otras, ò incrassandose, quedò el aire mas desahogado, i en él preparadas (por el movimiento, i por la ausencia de las partes aqueas) las partes espiritosas, i salinas.

Note V. md. ahora, i vamos juntando principios. La tierra, desde las rigorosas eladas de el Enero, i Febrero de 1729. quedò sembrada del sulfur, sales, i nitros de la nieve: estuvo constipada hasta el mes de Junio de dicho año: en la Estacion del Estio se elevaron estas materias del aire: alli no se pudieron resolver, ni dissipar, por la poca disposicion del calor, i la debilidad de los influxos celestiales; antes bien se condensaron, i oprimieron. En el año de 1730. tampoco hemos visto el desahogo de el aire de estas partes espiritosas; porque ni en relampagos, truenos, ni granizos, han caido à la tierra las porciones, que correspondian à dos meses de nieve, i yelos continuados, con que alli estuvieron detenidas hasta los principios del Octubre de este año. Preparados, pues, con la carencia de las partes aqueas (como arriba dixè) i con el movimientos, llegaron los calores del Octubre, que en tiempo alguno han sido tan irregulares, i refinaron, i calcinaron del todo estos atomos; i ya por agitacion, i fricacion de unos cuerpecillos con otros, por la virtud del movimiento (causa essencial del calor) ò yà porque la vecina esphera del fuego los encendiò, ò quizá el activo calor del Sol, encendidas aparecieron en este Globo, ò Promontorio, que hoi es el assunto de nuestro miedo, i curiosidad.

La causa de la variedad de sus colores, es patente, i clara à qualquiera que haya mirado el Cielo à diversas horas del dia, i de la noche; pues en las nubes està confidos los ojos de ver la variedad de sus colores; i esta nace de lo raro, solido, ò espongioso de la nube, i de la materia de que es formada; i ultimamente, de la radiacion del Sol; pues segun la disposi-

cion

ción de su luz, vnás vèçes nos las propòne azules , otras blan-
 cas, otras negras, verdes, encarnadas, i de otras diferentes colo-
 res. Lo mismo sucede en el Arco Iris; pues siendo su formacion
 de gotas de agua , como estas estèn impregnadas de varios
 azufres, sales, i nitros iluminados diagonalmente de èl, le
 dà más viveza à estas sales con su luz, i con su situacion; i es-
 tèn los unos meteoros clarísimos. Aparecen, pues, los nu-
 barrones negros, quando su materia es gruesa, terrea, i bien
 unida, que como no puede penetrar su solidèz la luz del Sol,
 ilumina la por una, i otra parte, i solo aparece el bulto ter-
 reo, i solido. Aparecen azules, quando estàn las nubes car-
 gadas de mucho nitro, i quando han chupado porciones de
 los minerales. Aparecen pagizas, quando estàn raramente
 impregnadas del azufre. Aparecen encarnadas, quando est-
 àn compuestas de betunes, i sales prompts à encenderse, i
 raros: i esto lo vemos todos los dias, i à todas horas; pero
 nos quedamos necios para toda la vida, por no detener un
 poco el discurso en el examen de estas criaturas; i solo quan-
 do se nos opone à nuestra vista algun objeto desconocido,
 nos asusta, i amedrenta como à los niños la Marimanta; i
 el arbitrio, que tomamos para salir de confusiones; es pregun-
 tar à los Legos, i à las Beatas, què serà esto? I regularmente
 responden, que son nuestros pecados. Mire V. md. si Dios
 havia de poner en las nubes una cosa tan mala. En el Infier-
 no es de tè, que los castiga; pero en las nubes, no lo he oido
 decir sino à ellas. La respuesta mas general, es: *Dios lo quiere
 assi, assi lo dispone su Magestad.* I si yo de mas joven huviera
 sabido esta Philosophia breve, me havia de haver dedicado à
 coser albardas, que es estudio mas dificultoso.

He oido decir à algunas gentes, que vieron unas coro-
 nas; otros, que observaron unas pyramides salomonicas;
 otros, que era una Cruz de notable grandez: todo es posible,
 i monstruos mayores se forman en esta esphera, pues se ha
 visto exercitos de hombres armados, castillos de fuego, ser-
 pientes, toros, i quanta especie de animales registramos en la
 tierra. Todas estas figuras las finge la distancia, i la luz de

Del Toro 02

archivo

evilla

C

los

los Astros, que haciendo reflexion en las nubes, les hace
 aparecer en ellos varios, i monstruosos cuerpos, que por unas
 partes son muy densos, por otras raros, i por otras debiles;
 i ultimamente, desiguales en la materia, i corporatura. La
 summa distancia, que hai desde nuestros ojos à aquellos bal-
 ces, hace tambien, que nos parezcan hombres, i animales,
 lo que solo es una deforme, i confusa figura, como se suce-
 de al que camina al tiempo que la noche yà borrando con su
 niebla las formas de los cuerpos; pues el carrasco mas mañi-
 que, le parece un erguido gigante; i cree por entonces, que
 se viene acercando à èl con una lanza, i otras semejantes vi-
 siones, que pinta la distancia, i el miedo; que por vulgares, i
 conocidas de todos, no las refiero. Esto es lo que puedo in-
 formar à V. md. de la generacion de este Phenomeno; si no
 le satisfaco mi doctrina, consulte V. md. à los Physicos Ma-
 thematicos, que honran esta Corte, ò à los que andan nadan-
 do por los Mares, que mas obligacion tienen à saber estas cau-
 sas, que yo, pues le comen al Rei mas sencillos, que los Capita-
 nes Generales, i à esta hora no hemos logrado, que nos im-
 priman media hoja de papel, ni de estas novedades, ni de los
 assumptos viejos, que contiene qualquiera de las treinta y dos

Ciencias Mathematicas. Lea V. md. ahora el Prognos-
 tico de esta aparicion, serè breve, porque no
 murmuren de impertinente el estilo
 de mi carta.



L. Del Toro Zamora
archivo

Sevilla

PROG;

PROGNOSTICO, O JVICIO de el Phenomeno.

18

EL corazon de el hombre (amigo mio, i señor) como principio de el movimiento, es la asistencia de la virtud vital; i assi, los movimientos, i revoluciones de los Cielos, son la vida de los hombres, i de todo quanto tiene subsistencia debaxo del concavo de la Luna. Si los Cielos no se moviessen, cessaria la generacion, i corrupcion, i por consiguiente todos los movimientos naturales. Imprimen los Astros las primeras qualidades en el aire, i de sus temperamentos se siguen las alteraciones, i mudanzas en todo lo elementado, i su influencia no solo se incorpora en lo engendrado, i producido, sino es tambien en las entrañas de la tierra, de donde chupa aquellos humos, de que se congelan los metales; i en la superficie fomenta, i anima las producciones de mieses, i plantas, i dà à liento à todo viviente, sin que haya cosa que no comprehenda su dominio, menos el libre alvedrio del hombre, que à este no le mandan, ni los Astros, ni los Angeles, ni los Demonios. Es visible este concurso de las causas superiores, en estas sublunares; i assi, quando son venenosos estos influxos, gozamos (con el favor de su virtud) buena condicion en los humores; i si es contrario, bebemos en el aire, que respiramos la mala qualidad del temperamento, assi los hombres, como brutos, plantas, i todo lo sensible, ò inanimado. Quando las señales naturales son tan evidentes como un Eclypse, un Cometa, ò otro Phenomeno, tiene obligacion el que professa el estudio de los Astros, à manifestar las inclinaciones de sus influxos, sin excusar en las predicciones, los terminos de la prudencia: i puestos estos principios generales, digo, que habiendo sucedido la aparicion de este Globo en los Signos de el Cancer, i Leon, i parte de la constelacion de Virgo, es consiguiente, que cause notable esterilidad en lo criado; porque son de su natura-

C 2

natura-

naturaleza estos Signos secos, calidos, remissos, i nebulosos. La imagen de Virgo, es ventosa en toda la parte Boreal, i en la Austral es templada; pero no es tanta su templanza, que pueda corregir el immoderado calor de los dos Signos. Jupiter se hallaba à la hora, que observè este Phenomeno, en el Signo de Virgo; i este Planeta miraba solo favorable a la tierra, corrigiendo con su amigable natural las colericas impresiones de los Signos. Esta configuracion, i la de los demàs Planetas (que omito por no ser necessaria) prometen por lo general, sequedad en el aire, la qual consume las fuentes, i manantiales de los rios: corrompe las aguas, agita vientos calidos, i pestilentes, tempestades, truenos, horribles rayos; i por la commixtion de los vientos procelosos, causará subitos naufragios, con pérdida de Naves. Es destruicion de los animales utiles al sustento, i servicio del hombre, i solo engendra langostas, lagartos, i otros animalejos podridos, i venenosos. Arruina lo vejetable, corrompe los frutos, i en las mismas troxes pudre las semillas. De aqui se sigue, que las enfermedades serán fiebres agudas, morbos colericos, corrupcion en la sangre, especialmente à los que están en la edad viril. Promete ruinas de edificios, incendios, hurtos, i depopulaciones. En lo Politico, mueve duras guerras, tumultos, sediciones, iras, i violencias de los Principes; de que se seguirán injurias, destierros, carceles, i desestimacion de los virtuosos. Mueve, ultimamente, el apetito à las cosas ilícitas, i à la transgression de las Leyes. Estos efectos promete la vision de este Phenomeno, los quales todos moderará, aunque poco, la buena influencia del Jupiter.

En la duracion de los efectos de estas causas, como son Eclypses, Cometas, i nuevos Phenomenos, nunca han variado los Astrologos; porque todos uniformes afirman, que quantas horas durare el Eclypse, Cometa, ò Phenomeno, otros tantos años durarán sus influxos: i habiendo durado este, por mi observacion, quatro horas, otros tantos serán los años, que hemos de padecer sus destemplanzas; salvo, si apareciere otro nuevo de contraria condicion, que los des-

des-

17
destruya, desalojando del aire sus m. e. i. s., evaporandolas,
ò consumiendolas. A los tres meses despues de la aparicion,
suelen començar los efectos à causar la ruina en la tierra,
aunque muchos Astrologos observadores han manifestado,²⁰
que los influxos, ò soplos de estos Phenomenos, comienzan
antes de aparecer lentamente; i despues de aparecidos, con
mas fuerza: i yo me arrimo à este sentir, así por su activi-
dad, como por la cercania de la region adonde se hacen vi-
sibles.

PREVENCIONES PARA HVIR LA MALA condicion de los influxos de el Phe- nomeno.

EL ultimo mandato, que contiene la que recibí de V. md.^{de Sevilla}
es pedirme recetas con que librarse del rigor, que ame-
nazan à los cuerpos estos irregulares influxos, ò ato-
mos, que sorbidos en el mismo instante, que respiramos, infi-
cionan las partes internas de nuestra organizacion. El argu-
mento es dificultoso; porque siendo la causa general, i dañan-
do esta, no solo à nuestros cuerpos, sino tambien los frutos, i
animales, que brota la naturaleza para alimentarlos, es casi im-
posible corregir, i atender à un tiempo à la vigilancia de tan-
tos enemigos. No obstante, V. md. ha de procurar primeramen-
te alegrar el animo, de tal suerte, que no le dexé cuidado rui-
doso à que atender: la conciencia, ante todas cosas, mala, ha
de limpiar V. md. con tal cuidado, como si huviesse de morir,
hoi à los flechazos de estos influxos; i aguardar con rifa
Christiana qualquiera trabajo, ò enfermedad, ò affalto, que
no hai cosa mas facil, que conformarse con lo que no tie-
ne remedio. V. md. ha de hacer moderado exercicio; por-
que de el mucho, conseguirá el anunciado encendimiento
de la sangre, i turbado movimiento en este liquido, i
este le ha de elegir à unas horas acomodadas: i en las Es-
taciones de Invierno, i Primavera, de Sol à Sol, que en
estas

18
estas horas está mas limpio el aire: i en el Estio, i Oto-
ño, por las mañanas, i nunca por las noches. La habita-
cion en que V. md. ha de asistir, ha de procurar limpiar-²¹
la, así de la hediondez de el aire domestico, como de la
impureza de el viento: i esto lo logrará, regandola con el
vinagre rosado, ò con las flores olorosas de el Mayo; i en
el Invierno usar de algunas lumbres aromaticas, cuya des-
cripcion, i composicion, hallará V. md. en mi librito de la
Vida Natural, i Catholica. De ordinario llevará V. md.
configo algunos ajos crudos, i los mascarà alguna vez. En
el uso de el vino, es necessario que V. md. se acorte la ra-
cion; porque además de que estos años será de mala natu-
raleza, es por sí dañoso; aun el mas dulce, i mas bien cir-
cunstanciado. La mayor copia de enfermedades, serán in-
flamaciones internas: beba V. md. algunas orchatas de las qua-
tro simientes, i leche de cabras, en ayunas, que esto la será,
así à la de V. md. como à qualquiera de las naturalezas viri-
les mas amigable; i como el estomago no se encje, beba-
la V. md. aunque sea todo el Verano, i Estio. Las carnes,
que V. md. haya de comer, sean frescas, i nada menos, que
usar de las saladas, ni de las legumbres de mala casta, como
son los bretones, remolachas, berzas, zanahorias, ni repol-
los: son mas de el caso, i mas benignas las lechugas, esca-
rolas, i esparragos. Las purgas, opiatas, vomitivos, i otros
julepes, i xaraves, huya V. md. de ellos como de la muerte;
i sin gravissima causa, no se determine à beberlas, porque
alterarán demasiado los cuerpos; i estando estos preparados
à la inflamacion interna, la excitan, i la ayudan; i apodera-
da una vez de los miembros principales, es dificultosissima
de apagar. Las sangrias pueden ser mas seguras; pero estas
se han de determinar segun el tiempo, la edad, complexion,
i naturaleza de el mal. Yo espero en Dios, que V. md. ha de
lograr salud, i no llegará el caso de que montanteen los
Medicos con las sangrias, puergas, i ventosas; pero si este
llegare, avise V. md. que como yo hallo en mis fuerzas, en
mi estudio, ò en mi asistencia, el valor, i buena eleccion,
que

que tengo en mi voluntad para servicio , V. md. quedará sano de la mayor enfermedad , i libre de el mas proximo peligro.

Suplico à V. md. que otro dia me dè mas tiempo , para consultar con mis talentos estos encargos ; pues son breves las horas , que permite un Correo , para cumplir empeños de esta consideracion. Por Cartas avisaré yo à V. md. de las circunstancias , que ocurran ; i V. md. perdone , que haya estado tan libre , con el respeto , que le debo , en las primeras hojas , que yo confieso , que me alterò un poco el mandato , por el horror con que miro à estas materias , tan abortecidas de la vulgaridad , i por la precision de la respuesta à vuestro Correo. No le doi à V. md. mas padrinos , que haver executado su precepto ; i aunque alguna vez regañe , porque lo rabioso de mi genio me muerde las consideraciones , no haga V. md. caso de esso , que yo bien conozco en mí , que he de hacer quanto V. md. me mandare , sea lo que fuere : ahora viva V. md. feliz , i logre larga vida , coronada de felicidades , en la dichosa compañía de esta Señora , à cuyos pies quedo con toda veneracion. Hoy estamos à 14. de Noviembre de 1730.

F. Del Toro Zamora
archivo
Sevilla

B. L. M. de V. md. su servidor,
i buen amigo,

Diego de Torres.

Señor Don Juan Ventura, mi amigo.

BIBLIOTECA NACIONAL. MADRID
FRANCISCO DEL TORO ZAMORA. 22 PAGINAS
14-10-2011